Comunidade

DESPERTADOR DEL ALMA, AL SUEÑO DE LA VIDA.

En voz de un advertido desengaño.

DALE A LA ESTAMPA

APOLINARIO DE ALMADA.

A Excma. Sra. D. Joanna Josepha de Meneses Condessa da Ericeyra

25.X.971

FACULDADE DE LETRAS DE COIMBRA Biblioteca Central

Sala CF Est. B Tab. 1 N.º 9

25552 of.

EN LISBOA.

En la Emprenta de MANUEL LOPES HERRERA.

M. DC. XC. V.

Con todas las licencias necessarias.

DESPERTADOR DEL ALMA,

AL SUEÑO DE LA VIDA.

EN LISBOA.

AL QUE LEYERE.

ESTAS vozes de la advertencia, ò razones del acuerdo, que ſon verdaderos Deſpertadores del Alma en el ſueño de la Vida [de inculto ingenio que los mueve, en mano, que los ſeñala] ſe ofrecen, ò ſe enſeñan a los ojos del que leyere, no queriendo Dedicatoria para ſobornos, ſinò Prologo para deſengaños. Quantas vezes la adulacion del que buſca amparo, encuentra ruìna, y caducan en el papel blancas cenizas los humos del que preſume hallar en los

titulos del Libro màs que abulto las atenciones, peligrando en el inviſible rayo del deſprecio, ojas que ſe coronavan de Laureles? No valen los eſcudos de las Armas al rieſgo de las Letras, ni preſerva la excelencia de la proteccion, el cariño de la amiſtad, ò la benevolencia de los Lectores de los eſtragos del tiempo, los golpes de la murmuracion, ò los reparos de la advertencia, y poco importan los ruegos, ò los amparos, ni aun los miſmos aciertos, ſi el guſto de los genios varìa en las opiniones, aun quando no deſvarìa en las cenſuras, y le enagena el diſcurſo no hallar tal vez propriedad en agenas idèas. Bien puede ſer q̃ aya quien diga, que hurtando el color de la eſperança aun ay verdores en eſtos deſengaños; yo lo cõfieſſo ſin que el trato de las vozes eſtrañas haga en

mi

mi poco acorde Lyra experiencias mas cuerdas. Pero quando deſtas ojas no compuſo ſus cortezas la Poëſia, y no embaìnò el vulgar ſabido àxioma de la Medecina el azerado efecto del remedio en las brillantes apariencias del oro? No preſumo que le aya en las llaves con que cierran eſtos verſos, pero ſi abrieren con ſus yerros camino al deſengaño en las ocultas ſendas de ſu fin no errarán los paſſos los que Peregrynos ſe azieren de lo provechoſo del recuerdo mal embuelto en lo deleytable del engaño. Supongo que tambien dirà tal vez la objeccion, que eſtas medidas, aunque mal ajuſtadas fraſes, màs parecen deſcanſos del ocio, que tarèas del deſengaño: y yo dirè tambien, que el uſo arrebatò el hilo del diſcurſo, y el genio llevò tras ſi el eſtylo; pero no el conocimiento de

que no ay en el mundo permanencia de objeto, que merezca deseos a la vida, y aquellos mal empleados cuidados, con que se sacrifica a sus desvelos entre sus proprios afanes. La elevacion es caduco precipicio del tiempo. La Nobleza aparente lisonja de la estimacion, que quanto màs nombra en Progenitores, tanto màs señala en desengaños. La Riqueza injusta dorada prision del animo, forjada en la edad del yerro. La Hermosura peligroso cariño de una Aurora, ahajada flor del ayre de una vanidad. El Valor, vapor arrebatado de la còlera, roxa nube de la sangre, tonante sonido de la vengança, y rayo infausto de la vida; y el entendimiento [Primogenito del Alma, noble afecto de la idèa] es en efecto, indiferente concepto de que todos hazen juizio, que de si proprio acaba

al

al poder del tiempo, ò al estrago del olvido, y en el aplauso ageno perece a las manos de la ignorancia, ò a las vozes de la embidia, ciego tal vez a la despierta luz del aviso, y sordo a la acordada razon del escarmiento. Pero todos estos engaños califica el mundo en estimaciones, y en vivas idolatradas Estatuas de su culto la vanidad; harto lo deven sentir las proprias experiencias, y poco lo lloran los mismos advertidos desengaños! Quien sabiendo que naciò mortal vive olvidado? y enredando con el uso de la vida el hilo de la Parca, cae en los lazos de la inclinacion, que si justos no encaminan a la virtud, peligran ciegos en el labirintho del mundo: y aliñando con la vanidad castigos al pecado, hazen de las proprias galas gusanos a la conciencia, y no morales atencio-

nes

nes al reparo. O Christiano Lector: tiemble a todas horas la cuenta, quien oye en el relox del tiempo, numeros a la mortalidad, y mira en los agenos avisos tan proximos los proprios riesgos. Esto dize el Alma en màs compuesta frase a la vida en los numerados alientos del metro. No sé si acertò, ni el tiempo de hablar, ni el modo de dezir, Musa, que se ignora en las cadencias, y se introduze en los desengaños, no aviendo tenido para los documentos, y para los exemplares [en la que pulsa, estrangera Lyra] màs enmiendas, que las de la propria pluma, ni màs Libros, que el de la memoria, que tropieça tal vez inadvertida, en lo mismo que señala escarmentada: pero la causa disculpa el recuerdo, quando el Numen no abone la elegancia, deviendo despertar con màs causa los mor-

mortales a la Trompa del Juizio, que al Clarin de la Fama; que importan poco los aplausos, no solo a quien no tiene nombre, pero a todos los que tienen conocimiento; pues no dan las fragiles alas de una pluma buena razon de los intentos, si de gloria màs digna no hazen mejor aprecio las virtudes. A ellas solo con Catholico zelo se dirijan todas nuestras acciones; y permita el Soberano Autor, que llegue su impression en los animos con dichosos buelos del Alma a escrevirse en el Libro de la Vida.

Todo se sugeta a la enmienda de los Doctos, y con humilde, obsequioso, filial rendimiento a la sola verdadera Doctrina de nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica Romana; confessando ingenuamente, no solo la

natural ignorancia, perola falta de los estudios, y que las separadas Tablas, en que se pinta lo Fabuloso, es licencia Poëtica de la erudicion para el exemplo, y de ninguna manera credito de la bosquexada ficcion.

A UN LIBRO POETICO
INTITVLADO
DESPERTADOR DEL ALMA,
AL SUEÑO DE LA VIDA.
SONETO.

DEspertador, que en clauſulas ſonoras
Con reguladas, dulces armonias,
Del mundo los engaños deſafias,
Del Cielo los aviſos atheſoras.
Divino inſpiras, metrico enamoras,
Y del tiempo en las rapidas porfias,
Convences el error de tantos dias
Con la breve lecion de pocas horas.
De Numen ſuperior ſon influîdos
En tantas exemplares excelencias
Ritmos perfectos, numeros partidos.
Y es la luz que ſeñalan tus cadencias
Deſpertador que aviſa los ſentidos
Deſengaño que alumbra las potencias.

Do Conde da Ericeyra.

ADMIRACION DE UN PAPEL
de Autor incognito,

INTITVLADO

DESPERTADOR DEL ALMA,

AL SUEÑO DE LA VIDA.

Romance endecasilabo.

DOcto papel, que a numeros sonoros
Lo util, lo suave reduciendo,
Hazes los caracteres cuerdas vozes,
A que el estylo sirve de aureo plectro.
Fiel traslado te admiro, a todas luzes,
Desse alto Olympo, desse globo ethereo;
Siendo llama el concepto del Empyreo,
Siendo rayo la voz del firmamento.
El espiritu puro, y armonioso,
Que el dictamen anima, inflama el metro,
Es dos veses ardor participado
De lumbre celestial, de sacro fuego.

Las

Las Deidades, que ſon del gran volumen
Figuras, y aſteriſmos concurrieron
A componerte, como el de Pandora,
Cada qual de ſu parte el mejor cuerpo.
Influen en tus verſos lo luſido,
Lo grave, lo valiente, lo ſupremo,
Lo eloquente, lo grave, lo agradable,
Luna, Hermes, Venus, Sol, Mars, Jove, Tiempo.
Mas, como excedes en materia, y fórma,
Aun màs te ſube de la fama el buelo,
Para ſacarte a luz, dando a la eſtampa
Tus Octavas en el octavo Cielo.
Deſde allà enſeñas las verdades claras;
Que es juſto, y es glorioſo deſempeño,
Si el engaño ſe encubre entre las flores,
Que el deſengaño brille en los luzeros.
Appellidarte octava maravilla,
Aunque no es novedad, tendrà myſterio;
Pues obra en nombre, en titulo artificio
Dàs a la ſemejança fundamento.
Los muros de la antigua Babylonia
Igualas en eſtancias, y en modelo:
Siendo a la tentacion fuerte reparo,
Y para la virtud penſil ameno.
Al Templo de Diana hazes ventaja
Por ſingularidad del Architecto;

Pues dexò que admirar en muchos años,
Dandote perfeccion en poco tiempo.
Las famosas Pyramides de Egypto
Ceden a tu structura los tropheos;
Pues en lo inaccessible, y elevado
El apice pusiste a lo perfecto.
Del Colosso mejoras las ruinas;
Pues con doctrina tal, con tales versos,
A Phebo eriges firme simulachro
Muestras a la razon seguro puerto.
Al Tumulo ideado de Arthemisa
En causa, y en Author tienes excesso,
Pues de la vanidad eres sepulchro,
Y el fue de la sobervia monumento.
El Palacio de Cyro no te iguala;
Pues por tus galerias discurriendo,
Quando el Arte distingue los sentidos
La cultura confunde los objectos.
De la Torre de Pharo eres trassumpto;
Pues sea en lo exterior, sea en lo interno
Halla mi erudicion farol lusido,
Y mira mi consciencia claro espejo.
Sufreme este grossero indigno elógio,
Que es ambicion con habito de obsequio;
Porque quando te alabo me acredito,
Dando a entender al mundo, que te entiendo.

Tu reſplandor admiro impenetrable;
Y ſi es que alguna luz he deſcubierto,
No fue de la liſonja en los antojos
Sinò de la attencion en los reflexos.
Solo pagar podran las ſuſpenſiones
Los que al mundo publicas documentos;
Ya pues que te ofendi con el aplauſo,
Te empieço a celebrar con el ſilencio.

De S. P. V.

APPROVACAM.

SENHOR.

ESte canto intitulado *Despertador del Alma, al sueño de la vida*, que com amplo, sublime, grave, vehemente,& copioso estylo, compoz Appollinario de Almada (que se diz ser seu Autor) naõ cõtèm cousa algũa que prohiba a ley civil, & que encontre o Real serviço de Vossa Magestade. Antes he digno de se encommendar à estampa, para que os sugeitos que a natureza informou com este illustre genio,& exercitaõ esta nobilissima Arte,aprendaõ agora com religioso, & suave estimulo a melhorar os empregos de seus estudos,beatificando os assumptos de seus poemas.E convertidos ao acorde feliz,& medroso ecco deste Despertador, sirvaõ desde hoje neste templo da verdade ao culto da Poesia sacra, com aquellas mesmas vozes, metros, rithmos, & figuras, que taõ vulgarmente costumaõ derramar com estragada eloquencia sobre vanissimos assumptos. Vossa Magestade mandarà o que mais convier a seu Real serviço.Deos guarde a Vossa Magestade. Lisboa de Agosto 20.de 1694.

Joseph da Cunha Brochado.

LI-

LICENCAS.

VIstas as informações, pòde-se imprimir o livro de que esta petiçaõ tratta, & depois de impresso tornarà para se conferir, & dar licença que corra, & sem ella naõ correrà. Lisboa 5. de Mayo de 1693.

Pimenta. Noronha. Foyos.

POde-se imprimir este livro, & depois tornarà para se conferir, & se dar licença para correr, & sem ella naõ correrà. Lisboa 6. de Agosto de 1693.

Serraõ.

POde-se imprimir, vistas as licenças do Santo Officio, & Ordinario, & depois de impresso tornarà a esta Mesa para se conferir, & taxar, & sem isso naõ correrà. Lisboa 31. de Agosto de 1694.

Mello P. Roxas. Lamprea. Marchaõ. Azevedo.

VIsto estar conforme com seu original, póde correr. Lisboa 4. de Março de 1695.

Pimenta. B.B. Castro. Foyos.

POde correr. Lisboa 5. de Março de 1695.

Serraõ.

TAxaõ este livro em duzentos reis. Lisboa 5. de Março de 1695.

Mello P. Marchaõ. Ribeyro.

I

CArissima prision, vinculo estrecho,
Copia de mis alientos perceptible,
Imbecil humo, de ayre satisfecho,
Brillante efecto de arte incomprehensible;
Compuesto vano, en que advertida acecho
De mi invisible ser fórma visible,
Fabrica humana, que llevò la palma,
Aparente ilusion, vida del alma.

2

TU, que mortal a mi cariño unida,
En visos permitiste aduladores,
Que lisonja paresca apetecida,
Quantos revistes vagos esplendores,
En lustre ayroso, en gala repetida,
Tu ser de luz, tus sienes de verdores,
Passas veloz, poniendo en tus engaños
Meta de meses a carrera de años.

3

CAliginosa Nube, que recatas
(Blanco, o negro celaje en vario objeto)
De mis brillantes rayos, luzes gratas,
Ya en apacible forma, o triste aspeto,
Cuyo denso vapor vago dilatas,
En la luz superior de mi conceto,
Que segun la razon, que comprehende,
O tibia influye, ò animada enciende.

4

INdustrioso Relox de oculto buelo,
Que esmaltando lo mismo que desdoras,
Passas del tiempo el afanado anelo,
Perdiendo instantes, malogrando horas;
Yo que soy quien conduce en tu desvelo
El escondido Ingenio, que athezoras,
Temiendo de tu vida el fin amargo,
Sueno a la enmienda, al sueño del lethargo.

5

ANimado cryſtal de azero oculto,
Que en tu copia produze mi reflejo,
Pues claro reverbera en fragil bulto,
Quanto en ti fórma mi viviente eſpejo;
En ſeñas del vital ambiente indulto,
Que deves a aquel ſer, que en ti boſquejo,
Oye mi voz, y ſea ſin engaño,
Tuyo el cryſtal, y mio el deſengaño.

6

NO Apoló ya en cadencia ſonoroſa,
Ni Urania de Aganipe en los raudales,
Influya dulce, aliente armonioſa
Metros altivos, numeros cabales;
Del Cielo ſi, en el alma generoſa,
La luz produſga efectos inmortales,
Calle la Tuba, aparteſe la Lyra,
Solo es Muſa, que influye, alma que inſpira.

7

ERa el Tiempo (mas no, que nada era
Del Chaos submergido en lo profundo,)
Quando de Autor Divino, Luz primera,
Diò vida al Cielo, diò materia al mundo;
Fixò la Tierra en fórma lisongera,
Del Ayre vago, ostenta lo jucundo,
Al Cielo suben las ardientes fragoas,
Las Agoas se dividen de las Agoas.

8

EFecto prodigioso, si admirable!
La Tierra produciones adelanta,
Y en Alma sensitiva, ò vegetable
Respira bruta huella, ò verde planta;
Al Agoa, y Ayre en fórma deleytable,
El Pez esmalta, la armonia encanta,
Y en los dos Luminares superiores,
Ojos viò el Cielo a azules resplandores.

9

REtrato entonces de aquel ſer altivo
Reſpirò el bauro mi ſuſtancia interna,
Y viò dichoſo en culto reſpectivo
Del eſpirito immenſo luz Eterna,
Que de un ſoplo,qual vidro,alentò activo
Nueſtro ſer a una vida ſempiterna,
En la eſtancia, en que ſiempre amanecia
Sin crepuſculo el Sol, ſin ſombra el Dia.

10

EN verde Alfombra, ſin eſpina agreſte,
La humana vida en ſuſpenſion fragrante
Eſtava, ſin cuidado,que moleſte,
De eſtrella injuſta, o hado fulminante,
Con Pavellon azul, Docel Celeſte,
Que texer pudo Artifice triunfante,
Que en Aſtros, Signos, y figuras bellas,
Perfilò de matiz, bordò de Eſtrellas.

11

ENtre arrullos de tiernos Ruyseñores
En cuna de esmeraldas venturosa,
Mirava del Invierno sin rigores
Brotar el Lilio, vejetar la Rosa;
En prision de ambar, copia de colores,
Davan a la Estacion siempre olorosa
Con lustre superior, en verde esphera,
Flamante Dia, eterna Primavera.

12

DEl Zefiro animadas blandamente
Las verdes ojas con ayrosos gyros
En lenguas de un agrado balbuciente,
Parece que tremolan los suspiros;
De la Esmeralda amanecido Oriente,
Competencias presenta a los Zafiros,
Donde Astro de Carmin, que luzes sella,
Es cada Rosa purpurante Estrella.

13

AQui, sin malquistarse el regosijo
El alvedrio en funebre arrogancia,
Vè del Aurora al radiante hijo,
Estrenar los verdores de su infancia;
Sin llanto el Alva, sin afan prolijo
Perlas descoje con feliz jactancia,
A cuyo Nectar el Rocio deve
En cada flor la copa, que las beve.

14

TOdo al sossiego felizmente induce
En la estancia dichosa, en que al aviso
De voz, que inspira todo quanto luce,
Compendio fue de un Cielo un Paraiso
Duran las flores: la mansion produce
Sin rezelar el termino preciso,
Y en esperezos de ambar que restaura
Vè la mañana despertar el Alva.

15

Y Lo que es màs que todo, aquel testigo,
Que la propria conciencia estimulava
De que sin los rezelos del castigo
La candidez primores estrenava,
Y el perverso alvedrio aun no enemigo
En nudos de razon su dicha atava;
Prendiendo en la mansion de las verdades
Sin venda el gusto a necias ceguedades.

16

MOnarca de los Orbes absoluta
La vida hallava sin la culpa fea
Rendimiento, que todo le tributa,
Feliz descanço, antes de hallar tarea;
El Pez, el Ave, la sustancia bruta,
Que los tres elementos hermosea,
Todo ofrecia en tabla, aunque Campestre,
Lo Aquatico, lo Aereo, y lo Terrestre.

17

SOlo el fuego no diò tributo alguno
(Reservada centella refulgente)
Para que el sacrificio, siempre uno,
Se ofreciesse a Deidad solo eminente;
Pero del apetito lo importuno,
Trocando por lo vano lo excelente,
Hizo que el fuego repitiendo ardores,
Feriasse por los humos los fulgores.

18

QUando infausto Dragon, donde la embidia
Siempre astuta buscò mortal desdoro,
(Y no de fingimientos con que lidia,
Hesperides guardò Mançanas de Oro,
Si no ofreciendo lo que no fastidia
Al que admite infeliz fragil thesoro)
Hizo de un Pomo en desdichada suerte
Aun Alma tiro, a muchas vidas muerte.

19

EL Dragon digo, cuyas arrogancias
Del Impyrio turbaron el sossiego,
Y sobervio midiò las dos distancias
De Cielo refulgente a abysmo ciego;
El que con fulminadas circunstancias
Funebre guarda la prision del fuego,
Llevando infaustas al seguir sus hnellas
Tropas de luz, exercitos de Estrellas.

20

QUedò el Alma sugeta al vituperio,
Cadenas arrastrando del delito,
Y la vida en el triste cautiverio,
Pagando en el trabajo el apetito;
Las puertas le cerrò del claro Imperio
La negra culpa en el mortal conflito
Trocando a la inocencia entre congojas
Disfraz de candidez por gala de ojas.

21

EL tiempo encadenando los alagos,
Que deshaze despues con golpes rudos,
Mirò culpas, diò muertes, hizo estragos;
Tablas viò unir contra un diluvio escudos;
Estatuas de oro de una piedra amagos;
A confusion de voz silencios mudos,
Y todo quanto el tiempo repitido
Guarda memoria, ò arrebata olvido.

22

PIzò el carro del Sol siglos quarenta
De Ecliptica Celeste Aureo Camino,
Quando otro mejor Sol la tierra ostenta
(De encarnado celaje, Astro benigno)
Pero en los Roxos Mares ensangrienta
Iniqua mano a todo un Sol Divino,
Que obrando en todo efectos immortales,
Quanto en sangre tiñò, nos dà en crystales.

23

PAssaron siglos arraſtrados de años,
Corrieron dias, y bolaron horas,
Antes que nueſtra union en ſus engaños
Noches ſoñaſſe, amanecieſſe Auroras;
Y de tan evidentes deſengaños,
Que del tiempo en memorias atheſoras,
Labrar oy pueda en vozes advertida
Un Alma deſengaños a una vida.

24

ALjava combuſtible del ligero
Subtil arpon del Alma, que agazaxa,
Que imprime ayroſo, oſtenta liſonjero
Flechada pluma en relevante caxa,
Advertida al impulſo verdadero,
Que procura tu bien, tu daño ataxa,
Sea mi voz en el afan, que empluma,
Del Alma flecha, de tu mano pluma.

25

YO de triplice adorno laureada,
Tu de atenciones sinco enrequecida,
Una, y otra campea celebrada,
En la Esfera del Orbe prevenida;
Lo que acuerda memoria no olvidada,
Y ofrece voluntad tal vez unida,
Fia de ti mi entendimiento ufano,
Suyo el Plectro serà, tuya la mano.

26

EN sinco tablas de moral assumpto,
Que en tus sentidos pinta mi advertencia,
Veràs de un vago, è infeliz trassumpto,
Quanto engaña a la vista la apariencia;
Y de los ojos al peligro junto,
Quanto al olfato ofende la experiencia,
Que es de la vida estrago el apetito,
Y el tocar la ambicion riezgo, y delito.

27

ENtrambas de una accion a ver el mundo,
Salimos del materno oculto ensayo,
Que alvergue pudo en produccion fecundo,
Dar un horror por indice a un desmayo;
Y del alvor, que fórma vagabundo,
De matizada luz fragrante rayo
Llegamos a llorar con un sentido,
Al ayre vago, el dia repetido.

28

OH vida! que este dia en el aereo
Theatro del discurso atencion pide,
Y no sabes si infausto Astro sidereo,
O propicio a tu Oroscopo preside;
Dudoso examen del decreto Ethereo,
Con que una estrella la influencia mide!
Siendo a tanto mortal primer designio
El idioma del llanto el vaticinio.

29

MAs para que es con tanto afan inquieto,
Brujuleando de una estrella el viso,
Querer que de un influxo el claro aspeto
En marjen de verdad raye el aviso;
Si sabes de los Cielos el decreto,
Y que acabar es termino preciso,
Ensayate a morir, y bien obrando,
Como aciertes el como, ignora el quando.

30

ENtre gemidos ya, ya entre ignorancia,
Colores estrenando del Armiño,
Nos diò en puerilidades de la infancia
Patria la cuna, arrullos el cariño;
Triste efecto! sabida circunstancia!
Del nacimiento proprio desaliño;
Que vida es esta, que presume tanto,
En miserias nacida, embuelta en llanto?

31

DE la inocencia blanca la librea
Nos diò en cryſtales claro deſempeño,
Y debiò ſer de entrambas la tarea
Conſervar del caracter el diſeño;
Que pudo con dichoſa altiva idea
(Deſmintiendo a la culpa el negro ceño)
Lavar con primoroſo, y bello ornato
En mi el original, en ti el retrato.

32

TAn hermanas, tan unas las acciones
Al nacer, y crecer ſe han admirado,
Que la vida en preciſas atenciones
Siguiò de mis impulſos lo animado;
Ayroſo reviſtiò de producciones
Mi entendimiento a tu primor ozado,
Y fueron balbucientes, ò velozes,
Mia la inſpiracion, tuyas las vozes.

33

YO, que a tu ſer de gala le reviſto,
Quanto el viviente roſicler colora,
Y amaneciendo al mundo ayroſa aſſiſto
De adulta ſombra, eſpiritoſa Aurora
Matiz conduzgo; reſplandor exiſto
Grato a la vanidad, ſublime a Flora,
Pues de lo natural de mis colores
Nunca el penſil pudo animar las flores.

34

EN vital labyrintho hilos azules,
Que a la ſangre recatan los archivos
Compartimientos de apariencia pules,
Que diò naturaleſa en defenſivos;
Mas viviente edificio no te adules,
Que de la vida fragiles motivos
Solo ſe admiran ſer en mortal calma,
Un compueſto de ſangre, un todo de Alma.

35

YO pues, que a tu voluble Architectura
Guio los passos, rijo el movimiento,
Si tardo mueve, o rapido apresura
De las acciones el ayroso aliento,
Yo que sola doy ser a la hermosura,
Y de vida a tu vida la alimento,
Pues sin el Alma caducàra muerta,
Cadaver triste, si belleza yerta.

36

OY de razon alimentando el uzo
De la vida, que texe sin cautela
En laços viles del mortal abuzo
La red, donde peligra quanto anela,
Avisos que te doy, mal que rehuzo,
Tu mano fórma, mi advertencia zela,
La Palma erige pues, y logre en suma
Buelos el Alma en alas de tu pluma.

37

QUanto, pues, de un acierto, y otro acierto
El mundo admira en nuestra semejança,
Y puede en la derrota al vital puerto
Temer naufragio, ò segurar bonança,
En fragil peligroso desconcierto
Del tiempo rezelando la mudança,
Tiemble el fin, gima al fiero precepicio,
Que la virtud alumbra, ò ciega el vicio.

38

FAnal de luzes en la noche triste,
Que obscura sella el polvo, que recatas
El Alma te descubra, en que consiste
Todo el peligro, que engañada tratas;
Aliñando las purpuras, que viste
El Murice (a su pompa poco gratas)
Y amontonando el oro, donde encierra
Palido engaño, fabrica de tierra.

39

CApitales armados de malicia
Uno activo, otro fiero; aquel cobarde
Con traycion, y rigor en su milicia
Hiere el daño, que nunca llega tarde,
Mortal su ofensa la razon indicia,
Quando su Imperio la experiencia aguarde,
Que huyendo del acuerdo a los retiros,
Con los reparos baldaràn los tiros.

40

LA sobervia, el peligro, que ambicioso
Se ostentan, uno activo, otro luzido,
Despeños de la vida, en cauteloso
Objeto de apariencias presumido;
Fiero rigor, que en iras presuroso,
Sin razon arrebata lo advertido,
Y brutal hambre, que con dulces sañas
Roe con su apetito sus entrañas.

41

EL necio triste, caviloso vicio,
Que con saña mortal, con vista aguda
Rabiando muere (indigno sacrificio
De aciertos, que desmiente, y que no duda)
Y la que sin razon, sin exercicio
Languida, y perezosa no se muda
Te embisten; preven pues, al que acomete
Sinco defensas a inimigos siete.

42

NO te assuste del numero propuesto
Lo desigual, que auxilios poderosos,
Sabiendo el daño desluzir funesto,
Previenen los reparos venturosos;
De màs que antes cobarde, que molesto
El vicio es contra intentos generosos;
Y auxiliaràn consejos, y assistencias
A tus sinco sentidos, tres Potencias.

43

DE virtudes tambien siempre agradables,
General enseñança te recuerdo,
Que no seran los vicios formidables,
Si de ellas te valieres con acuerdo;
Pues con victorias siempre deleytables
De heroyca actividad, retiro cuerdo,
La humildad vence, extingue la constancia
De Hydra mortal la funebre arrogancia.

44

YEn el mar de la vida, aunque furiosas
Las olas del rezelo en tentaciones
Flutuen, al discurso procelosas
En vagas apariencias de atenciones,
No temas, y resiste, que piedosas
Del Autor de la vida protecciones,
El mar de su piedad en vasta anchura,
Ancoras de esperanças te asegura.

45

OY en la galeria de la idéa
Delineando la vaga fantasia
Tabla selecta al desengaño sea
De los votos la naufraga osadia,
Aparteſe la ſombra, que la afea
De la idéa en vaga galeria,
Y en ella en centinelas conſtruìdos
Puedan ſer corredores los ſentidos.

46

DE exemplos Fabuloſos ideada
En ſinco Tablas la mortal noticia
Te boſqueja advertencia no engañada,
Porque apartes al riezgo la malicia;
Quanto, pues, fue pintura celebrada
A la memoria, que tu bien auſpicia,
Te preſento, y del Alma en vano aſſombra
Por azir la verdad, mirar la ſombra.

47

QUal caçador, que con bolante gyro
(Rayo de plomo en nube de madera)
Mira a una parte, porque en otra el tiro
Execute el golpe, accion postrera,
Assi yo te presento, y te retiro
(Blanco aparente, ò sombra verdadera)
Vago pincel, que en reparado daño
Por el exemplo lleve al desengaño.

48

DEl fingimiento la noticia en lexos
Retrata Jove con primor ayroso,
Y en vaga forma, placidos bosquexos
Publican de un afecto lo amoroso;
Por la beldad, que duplicò en reflexos
Al Sol dos luzes de esplendor hermoso,
Mintiendo en rasgos, que la Fama cuente
Carmin los labios, si crystal la frente.

49

DE aquella, pues, que pudo en resplandores
A zelosa beldad causar enojos,
Y disfraces mirando aduladores,
Al riezgo se encamina de los ojos,
Racional Mariposa entre fulgores,
Diò aun incendio una vida por despojos:
Oh de la vista engaños, que introduzes,
Pena de sombras, a ambicion de luzes!

50

DEl Garson a otra parte repetido
De los ojos veràs el riezgo grave,
Beldad incierta de esplendor mentido,
Que adorna al agoa la mansion suave,
Y del azero en el crystal fingido,
(Flecha, que a Amor tal vez errò la llave)
Veràs a un tiempo el daño, que se fragoa
Semele en fuego, si Narciso en agoa.

51

DOnde hallarà el diſcurſo reſumido
Exemplar de la Fabula, ò la Hiſtoria,
Que te mueſtre en el riezgo de un ſentido
Quanto eſculpiò el acuerdo en la memoria,
De los ojos engaño, no advertido,
Que muda en pena, prometida gloria;
Trueque el fuego a cenizas el eſpanto.
Y el peligro del agoa lave el llanto!

52

QUanto el Gorgone horror con ſaña aduſta,
Devorò de los ojos la luz clara,
Que infauſto hiere, preſuroſo aſſuſta
La viſta aguda, la atencion no avara
Te grava en la pared ſeña robuſta
De piedra, que a los ojos fue tan cara,
Y pavoroſa al riezgo atemoriza
Piedra, que es el ſepulcro, y la ceniza.

53

DOnde señala en repetida quexa,
(Infeliz de los ojos perspicacia)
Quanto mortal la humana vida dexa
En culpable atencion, vista rehacia,
Digalo aquel, que vengativo alexa
Del valor de Perseo la eficacia;
Labren Preto, y Fineo en piedras duras
Estatuas, de si proprias sepulturas.

54

DE exemplar tierno armoniosa ofrenda,
Que à los ojos robò con fé perjura
Beldad, que pudo en desdichada senda
Pizar veneno, redemir dulçura,
Te ofrece de los ojos la contienda,
Que de un amante acuerda la locura,
Y muestra, que la vista por su encanto
Piza infeliz el Reyno del espanto.

55

POr los ojos beviò torpe veneno
(Bivora indigna, injustas atenciones)
La que hermanando su cuidado obsceno
A sangre, y fuego repitiò oblaciones,
Mas el Cielo ultrajando de su seno
Quantas guardava impuras sugeciones,
La ceguedad apura entre crystales
Desatadas las vendas en raudales.

56

EN vago campo emmarañada selva
Persiguiendo la bruta, veloz planta,
Sin que la cara hàzia el retiro buelva
Joven brioso al riezgo se adelanta;
Pero quando curioso se resuelva
A acechar la beldad, que al agoa encanta
Tiemble que an de crecer brutos despojos,
Trofeos a su frente por sus ojos.

57

DOlor infausto en rapida saeta
Al pecho por los ojos encamina
La Ninfa, a quien Diana le decreta
Pague la culpa de su culto indigna,
Y al ver lo que el temor mal interpreta,
Que en su examen conduce a su ruìna
Languida muere, explica con desayre
Sombras de zelos, entre vozes de ayre.

58

DEl que copia del Cielo mal formada
Se juzga Atlante de la luz hermosa,
Que un luzero en su frente celebrada
Es unica vidriera, si horrorosa,
Oh quantos de una vista idolatrada
Riezgos le induce la traycion costosa!
Que en precipicios de ayre, arpon de brumas
Sella un peñasco en tumulo de espumas.

59

Y Del Atlante mismo, a cuya sciencia
El exe titubea, tiembla el Polo,
Ya cuya espalda, en lucida apariencia
Fia descansos el afan de Apolo:
Quanto entendiò con alta preheminencia,
Cede al mirar en un objeto solo,
Horror, que le transforma, y nos acuerde
Etna de luzes, en ceniza verde.

60

DE quanta ofensa en repetido estrago
Con volcanes de fuego, iras de azero
En humo, en sangre, en Troya, y en Carthago
Fue traycion, fue despeño, en rigor fiero,
De los ojos primero, blando alago
Se viò, que con agrado lisonjero
Al despecho, que incluye, al mal que encierra,
Cubriò el Sol, llorò el mar, temblò la tierra.

61

MAs quien no tropeçando en ceguedades,
No mira de los ojos las contiendas,
Que enlaçando las necias libertades,
Componen los antojos de las vendas?
Oh ciega vanidad de vanidades!
Que entorpece en los humos las ofrendas;
Repara en tu atencion lo que conquisto,
Y sea bien mirado lo mal visto.

62

NAve viviente en pielago de azares
Cargada de talentos, y esperanças
Timon el Alma en proceloſos mares,
Con dos fanales sulcas las bonanças;
Llega al puerto, rezela los pezares
Del Aura vana en soplos de alabanças,
Y a tu derrota paren los antojos,
Ancora el Alma, remoras los ojos.

63

DOs luzeros tu frente ostenta ufanos,
Y luz mendiga el Sol, que los ven
Que en primores le exceden soberanos
De immortal ser, que en ellos reverbera,
Despues que al Orbe, en tristes, en tyranos
Cruxidos, que confundan a la esphera,
La Luna falte, el Iris ya no gyre,
Peresca el Sol, el Tiempo se retire.

64

AUn entonces podràn tus bellos ojos
Resistiendo del tiempo a los baybenes;
Repetir luzimientos sin enojos,
Mirando objetos de immortales bienes;
Pero ay de aquellos, que hurtan los despojos,
Y buscan vanidades sin desdenes!
Que renacidos para ser mortales
Es solo aver desdichas, llorar males.

FACULDADE DE LETRAS DE COIMBRA
Biblioteca Central

65

ENtre horrores del fuego sempiterno,
Llanto no enjuto entre el incendio triste,
Veran los ojos un peligro eterno,
Sin fin el riezgo, que implacable existe:
Oh pena, oh daño del infausto Aberno!
Del sentido, y tormento, en que consiste,
Que es ver de tristes humos, negros gyros,
Para siempre empañados los zafiros.

66

MIra el exemplo, pues, y el riezgo advierte,
Que no es razon, que sea de las vistas
Llanto el agrado, con que en vaga suerte,
Hazen de sus peligros sus conquistas:
Dexa la gloria vana, que dà muerte,
La gloria solo digna no resistas,
Huye de incendio injusto, vil centella,
Fixaràs dos luzeros en tu estrella.

67

POr consonancia alli Musica diestra,
Que siempre el Alma fue de la pintura,
Segundo exemplo la razon te muestra
En la vaga Region, que el ayre apura,
Si de Syrenas, en el mar, Palestra
Formò la acorde natural dulçura
Por combatir sentidos, que inconstantes
Tiernos peligran, oyen flutuantes.

68

QUien para no entregarse a sus ofensas
No empeñò las cautelas del cuidado?
Mal donde prevenian las defensas
Faltar lo atento a oir lo desdichado:
Cobarde por huir furias immensas,
Bolava diestro todo acuerdo alado,
Consiguiendo con passos màs velozes
Retiro el ayre a fugas de las vozes;

69

DE la beldad, que embidia un tiempo vana
Fue de la miſma madre de Cupido
Veràs alli la ſinrazon tyrana,
Que otras embidias labran en ſu oìdo;
La luz, que el deſengaño ſiempre ufana
Alumbra a Amor (en ceguedad fingido)
Por querer eſcuchar vanos antojos
Por los oìdos deslumbrò los ojos.

70

SEdienta del peligro liſonjero
En riezgos de agoa, alada Maripoſa,
Por eſcuchar ſu voz daño poſtrero
Sepulta ſu cadencia en pyra undoſa,
El que de Venus condutor ligero
En candidez ciñò la pluma ayroſa,
Y al eſcuchar ſu riezgo preſumido
Por la armonia ſe enſayò al gemido.

71

EL que escuchava (horror de racionales)
Mortal gemido en brutas apariencias,
Y de la ruda piel de los metales
Al bramido pintò las evidencias,
Gime de sus industrias las señales
En la horrorosa carcel de inclemencias;
A su estrella tocando en culto indigno,
Si Perilo el metal, el Toro el Signo.

72

DEl llanto adulador, que al caminante
Con voz mentida del humano acento
Es Remora engañosa, al passo errante,
Feriando aquel lamento a su lamento,
Oye el peligro, aquel, que si ignorante
No sabe cautelar el vil intento
Halla en lisonja, que el furor previerte,
Que fue de una atencion paga una muerte.

73

DE voz, que alaga en termino indeciſo
Con vaga fórma, con acento blando,
(Y de un engaño una fineza al viſo
Con traycion un afecto và oſtentando)
Sigue el reclamo, y cede al falſo aviſo
Hermoſura que cultos deſpreciando
Aun piſando la eſphera en bruta huella
Fiera agoviò el influxo de ſu eſtrella.

74

EN alas del Favonio veloz flecha
Conduce, en gyros de agoa, Ave de Lino,
El que en Troya introduxo ſin ſoſpecha
Pyra de incendio en victima de Pino,
Donde de una atencion, que Amor acecha
Pudo eſcuchar (rigor que no previno)
Phili al que eſtrago inſinuando en fuego
Al ayre de la voz encendiò el ruego.

75

POr prefetir a Musica celeste
(De las Musas cadencia celebrada)
Compitidor indigno en Flauta agreste
Sintiò de bruto seña desayrada;
El que porque un agravio siempre cueste
Descubriò su vilesa a mano ozada
Que ocultando el secreto no felize
Lo que sembrò la voz, la planta dize.

76

POr escuchar con passo inadvertido
Requiebros de una sombra mentirosa
Beldad, que encanto fue para el oìdo
En quiebros dulces de su voz hermosa,
Tropeçando en los riezgos del olvido,
Que el agoa escrive en su mansion undosa
Dà a los oìdos clausulas por seña
Con bronça voz, en boca de una peña.

77

Y Esta, que oy vive lengua de los montes
En lexos broncos, eccos retumbantes
Con pavellon de vagos orizontes,
Es urna triste a vozes naufragantes;
Agazajo terrestre a los Bifrontes,
Hueco sepulcro, a quexas dissonantes,
Que encuentran en la gruta, que la anida
La voz entera, la razon partida.

78

D El rugiente bramido, a cuya saña
Retumba el valle, el monte se estremece
Al riezgo del oido el mal engaña,
De mugeril temor, que el daño crece.
Sin victoria el despojo a la campaña,
Timida fia, presurosa ofrece
Venda, que en sacrificios repetidos
A Amor dos vidas diò por dos sentidos.

79

ADvierte pues, lo que Moral te enseña
Exemplar esculpido en verdes ojas,
No vana en la atencion, que te despeña
Desperdicies lo mismo a que te arrojas;
En ayre, y tierra la razon desdeña,
Quantas sigue un mortal vanas congojas,
Y desta Tabla fórme lo advertido,
Recuerdo al daño, vozes al oìdo.

80

LO que en fingidos lexos, eccos vagos
La eloquencia contò, la Fama dixo
Te advierten mentirosos los alagos
Del mundo, y de su infausto regozijo:
Advierte pues, atenta los estragos,
Que el Alma enseña, la razon predixo,
Y huyendo a un vano ruìdo la mudança
Sigue cuerda el aviso en la templança.

81

MIra que a los oìdos liſongera
Cauta la vanidad riezgos induze,
Y la razon de voz, que es verdadera,
En la atencion apenas ſe introduze.
Deſpierta al daño de la culpa fiera,
No del lethargo a tu ſentido acuze
Trompeta, que haze quando a juizio llama
Fantaſtico clarin el de la Fama.

82

QUe ſi al ſonido grato, que oye al mundo
Desliza la atencion, que ſe enagena,
Tendrà del alto juizio en lo profundo
A voluntario error preciſa pena.
Eſcucha pues, acento no jocundo,
Que ſombra eſconde lo que voz condena,
Dichoſa oiràs deſpues, ſin que te arguya,
Ageno horror en conſonancia tuya.

83

DE humor sabeo vegetables humos,
Descubre alli los riezgos del olfato,
Y en tristes llantos, palidos resumos,
Vapor sube infeliz, aunque al Sol grato.
Con quexas vagas, con latidos sumos
Ojas, que son del coraçon retrato,
Palpitan tiernas, languidas suspiran
Humos, que ofrecen, ayre que respiran.

84

EN flor bella, igualmente desdichada
(Culto del Sol, cariño del Aurora)
Del tiempo es sacrificio deshojada,
Beldad purpurea en la mansion de Flora:
Quanto primero fue gala nevada,
Que en sangre tiñe, en rosicler colora,
Entre espinas ofrece a los sentidos
Mustios reparos, golpes advertidos.

85

FRagrancias estrenando, ambar puliendo,
Del Sol culto odorifero, y flamante
La prision dexa en el boton oliendo
Joven de su belleza solo amante,
Que transformado al Alva, està diziendo,
Oy marchito, si un tiempo naufragante,
Que a dos sentidos riezgo symboliza
En tierra ahogo, ò en crystal ceniza.

86

DEl Arbol, cuyo aroma mysterioso
Noble se erige en planta no advertida,
Pues del origen de su tronco ayroso
Solo viò el Feniz gloria presumida,
En holocausto digno, si oloroso,
Veràs a su grandesa construìda,
Si de su origen sabe en fiel memoria,
Sin contar vanidad, tributar gloria.

87

LA flor, que estrena gala de suspiros
La que ayes pronunciando viste zelos,
Y en ojas, sin papel, a azules gyros
Su quexa escrive, estampa sus rezelos,
Tristemente retrata en sus zafiros
Quanto le influyen enemigos Cielos,
Y en el color, que adversa estrella insulta
El Sol, que le diò vida, le sepulta.

88

FEcunda produccion, que en gala activa
Era ayrosa atencion, gusto aparente
De Madre, que Deidad falsa deriva
De dicha, que jamàs fue permanente,
Del holocausto, que previene altiva,
Lisonja de humo en culto no decente
Sube a ser del olfato en vaga senda,
Si muda adulacion, no culta ofrenda.

89

QUando del Cielo en atencion ayrada
Menos solicitò veloz saeta,
Que la mano, que altiva, y arrojada
En cada golpe fulminò un Cometa,
Teme pues, si en lo vano mal mirada
La presuncion, que cultos se interpreta
Humo se erige, que si al Cielo sube,
Dezate en agoa afrentas de la Nube.

90

EL llanto enxuga del Albor primero
Pañuelo de Cambray, bruñida plata,
Que en olor tierno, en ambar lisonjero
Fragrantes candidezes no recata;
[illegible]as del viso del Sol rayo postrero,
Quantos primores argentò, desata,
Mostrando al Prado, porque un daño acuerde,
Que es ya blanca mortaja en Tumba verde.

91

DE quantos riezgos pues, apetecibles
La vida admite en aparente adorno,
Alagos huye, que hallan contemptibles
El estrago escondido en el soborno,
Quanto de olores daños apacibles,
Al Invierno cediò verde contorno,
Te intîme al ver precisa su mudança
Que passa el tiempo, que huye la esperança.

92

AProvecha el recuerdo, y el sentido
Corriendo solo a olores de virtudes,
Veràs deste pincel lo colorido
Con quanta al polvo vanidad sacudes,
Repite al escarmiento lo advertido,
Quando el objecto a la lisonja mudes;
Estudia del jasmin en las niñezes
(Dexando hypocresias) candidezes.

93

QUe el ayre vano, que en liſonja adula,
Y es del ſentido frenesi oloroſo
Perfume, que el engaño diſſimula,
Y Etna de fuego guarda lo horroroſo,
Es daño, que en cenizas, que acumula
Cubre de ſu traycion lo peligroſo,
Y en polvo mineral, ò bruta fórma,
Monſtro es que aſſuſta, tierra que te infórma.

94

OH nunca del olfato en prevenciones
Deslize facil de la vida el guſto!
Conduziendo del humo confuſiones,
Que ſi empieçan liſonja, acaban ſuſto;
De la muerte al poder ſin diſtinciones,
Lo fragil cede aun tiempo, y lo robuſto,
Y en rigores, que tarda, ò adelanta
Corta la flor, ſin reſervar la planta.

91

DE quantos riezgos pues, apetecibles
La vida admite en aparente adorno,
Alagos huye, que hallan contemptibles
El estrago escondido en el soborno,
Quanto de olores daños apacibles,
Al Invierno cediò verde contorno,
Te intîme al ver precisa su mudança
Que passa el tiempo, que huye la esperança.

92

AProvecha el recuerdo, y el sentido
Corriendo solo a olores de virtudes,
Veràs deste pincel lo colorido
Con quanta al polvo vanidad sacudes,
Repite al escarmiento lo advertido,
Quando el objecto a la lisonja mudes;
Estudia del jasmin en las niñezes
(Dexando hypocresias) candidezes.

93

QUe el ayre vano, que en liſonja adula,
Y es del ſentido frenesi oloroſo
Perfume, que el engaño diſſimula,
Y Etna de fuego guarda lo horroroſo,
Es daño, que en cenizas, que acumula
Cubre de ſu traycion lo peligroſo,
Y en polvo mineral, ò bruta fórma,
Monſtro es que aſſuſta, tierra que te infórma.

94

OH nunca del olfato en prevenciones
Deslize facil de la vida el guſto!
Conduziendo del humo confuſiones,
Que ſi empieçan liſonja, acaban ſuſto;
De la muerte al poder ſin diſtinciones,
Lo fragil cede aun tiempo, y lo robuſto,
Y en rigores, que tarda, ò adelanta
Corta la flor, ſin reſervar la planta.

95

DE su guadaña el pavoroso ronco
No escusa de tributo del mortales
La Rama fertil, el Augusto Tronco,
Que todos en su horror caen iguales:
Funesto el polvo con estylo bronco
En caracteres escriviò fatales,
Que aun el Feniz, se erige entre esplendores
A ceniza de luz, Pyra de olores.

4. *Tabla.*

96

ALli otra sombra con fingido bulto
Riezgos del apetito represente,
Y aun la verdad dixera aquel insulto,
Primer causa del mal, que el Alma siente,
Efecto triste, que borrò el indulto,
Y desmentiò a la vida lo innocente;
Mas como aqui de otra materia trato,
Calle el Original, hable el Retrato.

97

EN dulce repetida Primavera
De años, y de hermosura celebrada,
Passeava de Alfeo la Ribera
Beldad, que fue entre muchas admirada.
Quando el buelo siguiò, rapida, y fiera
(Entre amante saeta) Furia alada,
Que pudo con funestos eslabones
Buscando Esposas, intimar prisiones.

98

TRiste vagando estancia tenebrosa
Mientras la Madre repetia el ruego,
Nunca mediàra habitacion odiosa,
(Carcel de humos, y prision de fuego)
Si el gusto no provàra con rabiosa
Persuacion de apetito injusto, y ciego
El Pomo Rey, que ostenta en sus confines
Mostrar corona, reboçar carmines.

99

DOnde tambien el exemplar duplica
Del secreto, observados los mysterios,
Pues desdichado aquel los comunica
Por conduzirse a estraños vituperios.
La voz mudada, la razon no explica,
Ceñida pluma en negros cautiverios,
Donde de triste aguero en cultas nieblas
Alado huesped sulca las tinieblas.

100

DE la hospitalidad humanos fueros
Desmintiendo con rabia, y saña astuta,
En plato de oro escupe los agueros,
La sangre, que inocente se tributa;
Del apetito los ardores fieros
Saciados a una accion, dos vezes bruta,
Hallan, porque el castigo le conforme
A pecho irracional, semblante informe.

101

Mira a aquel, que embrion de desaciertos
Logrò de la embriagues los holocaustos,
Siendo del sacrificio los aciertos
Pugnantès furias de los dias faustos,
Hasta que de humos viles, males ciertos
De acuerdo, y vida los dexava exaustos;
Infeliz fin, inutiles tareas,
Coronàr de ojas, ofuscar de ideas.

102

POr provar de Deidades aparentes
La Deidad, un mortal culpas repite,
Y su sangre, y delicto indiferentes
Mesclados en horror en plato admite.
Fiera rabia en acciones inclementes
De la impiedad, y de la gula embite,
Justamente padescan tus enojos,
Sin fruto el agoa, con la sed los ojos!

103

AUn entre aquellas, que la suerte pudo
Beldades celebrar, mentir Deidades,
Entre manjares apetito rudo
Buscò en disfraces de oro adversidades.
Oh quanto puede de verdad desnudo
El gusto en peligrosas vanidades,
Encender en celestes Gerarquias,
Discordias, zelos, rabias, ozadias!

104

EN saña dissimula, en plato embuelve
Para un agravio, que la sangre escrive
Vengança que en lo mismo, que le buelve
Horror fue, que en manjares apercive.
Oh indignacion, que injusta nada absuelve!
Y buela infausta, si en el ayre vive,
Dando en medrosa voz ardor tyrano
Señas del fuego, en nuncios del Verano.

105

DEl Alva producion, del Mar venera.
Hija del nacar, del cryſtal theſoro
Brilla la perla en argentada esfera,
Aſtro pendiente entre celajes de oro,
Quando del apetito, liſonjera
Victima fue, que con fatal deſdoro
Brinda en el polvo, que el empeño embeve
Quanto en Nectar deshaze, en nacar llueve.

106

QUal bruto en la carrera deſpeñado,
Qne indomito ſaltando, huyendo ciego,
El freno muerde en ancias deſatado
(Eſpumante Bolcan de nieve, y fuego)
Aſſi nueſtro apetito desbocado,
Sin que de la razon le valga el ruego,
Sueltas las riendas con la ſed avàra
La eſpuela ſigue, el freno no le pàra.

107

QUanto industriosa con cuidado inventa
La jactancia en arbitrios de la gula
Del mar la vaga estancia fraudulenta
En red atrae, en hilos acumula,
Del ayre, y tierra desvelado ostenta
El ave, y bruto, que veloz regula;
Ensayando del plomo, ù del azero,
Para incendio segundo, arpon primero.

108

QUal Bivora que engendra incautamente
En el materno abrigo construìda
Ponçoña, que despues con saña ardiente
El seno despedaza en que hallò vida,
Assi del apetito hambre pungente,
Estrañando lo mismo a que combida
Maltrata, rompe, ofende, estraga, apura
Muerte el manjar, veneno la dulçura.

109

CEguedad indecible, infeliz ancia;
Del apetito immoderado archivo,
Que haziendo de un peligro una jactancia
Gasta a la vida el fragil incentivo,
Pues siendo demasia, y no sustancia,
Del alimento trueca el fiel motivo,
Y en desperdicios ser la vida intenta
Homecida a lo mismo que sustenta.

110

YQuando el proprio riezgo en amenaças
Los daños dissimule, a que encamina,
Como del mayor mal de lo que traças,
Callar podrà castigos, que fulmina?
Si de peligros, en que al Alma enlaças,
Ya te vozea la interior ruìna,
Que hasta las horas passan con engaño,
Mascando el dia, si royendo el año.

III

DEl mismo, a que el oìdo lisongero
Engaño fue de vozes al abuso,
Veràs alli con interez severo
Tocar del oro infelizmente el uso.
Oh de avaro deseo, torpe fuero
Que trocando lo vano a lo confuso
Hallò en la prueva con fatal desdoro
A toques de ambicion, peligros de oro!

III2

VFano en vistas, formidable en ojos
Pavonea el Pastor, que celebrado
Aun que velava a zelos desenojos,
Nunca le fatigò lo desvelado,
Hasta que pudo conseguir despojos
El que por la eloquencia es admirado,
Y en Flauta, y vara al tóque repetido
El riezgo le tocò por el oìdo.

113

De el que la embidia, ensangrentò veneno,
(De hilo funesto blanco labirynto;
Fragil Paladion de fuego lleno)
El valor màs sublime se viò extinto;
Y atosigando el generoso seno,
El tacto adusto de la sangre tinto,
Enciende a fuego, y sangre mortal Pyra
Hercules rabia, zelos Dyanira.

114

Por tocar de la Ecliptica luziente
Inadvertido el singular camino,
El Joven en designios eminente,
Piza su estrella, arrastra su destino.
Huellan del Polo el exe preheminente
Sin freno Etonte, si Flegron sin tino,
Siendo el Sol en la funebre querella
Si ya no exalacion, errante estrella.

115

VEloz conduce en racional trofeo
Hermosa Ninfa, victimas bolantes,
Que a su planta poniendo su deseo,
En ser ligeras muestran ser amantes,
Quando al tocar luzido un devaneo
(De Amor alado, remoras brillantes)
Pudo por lo que el riezgo se adelanta
Tocàr el Pomo, peligrar la planta.

116

FAbrica de una idéa en primer culto
Improprio imitador de Autor Divino,
Tocò del barro el material inculto,
Buscò del rayo el esplendor begnino.
Fórma apacible, hermoseado bulto,
Es de Minerva obsequio peregrino;
Pero al tocàr la luz de Ethereo Polo
Buitre es de Jove el Aguila de Apólo.

117

DE vara, que en el toque mysteriosa
Symbulo fue de vara verdadera,
(Que ya pudo en la sed con mano undosa
Ser de la Peña produccion primera)
Siente el Pastor en novedad curiosa
Por el informe de atencion parlera,
Que trocando el color a agena dicha
Tòca a la piedra blanca la desdicha.

118

DE apariencias fantasticas vestida
En gala de esperanças esmaltada,
Del olvido aquel Arbol se combida
La verdeciente pompa celebrada,
Quando al tocarle mano inadvertida
De sangre tinta de furor armada,
Dirope trueca (entre ojas perceptibles)
En males de raiz, plantas movibles.

1191

EN aparente fórma, en vago aspecto
(De animado vapor, tristes desmayos)
Pinta el Cielo en lo falso de un objecto
De Juno sombras, de beldad ensayos,
Al que ciego en lo vano del conceto
Tòca atrevido los brillantes rayos,
Para que toque, en males siempre una,
Estable rueda, de infeliz fortuna.

1201

QUadrupedo baxel surcava argento
Que en vèlos de oro, velas porporciona
Argonauta, que en frixido elemento
De Thetis primogenito se abona,
De oro màs puro, flamulas al viento,
La Ninfa ofrece a su beldad corona;
Mas tocado de un punto el vasto Ponto
Sylabas crecer pudo el Helespónto.

121

DEl que en las doze hazañas celebrado
Al mundo assombro diò, vida a la Hiſtoria,
Y de la Fama en credito elevado
Señalò en dos trofeos ſu memoria,
Siente al tocar el braço no imitado
El que ſe prevenia a injuſta gloria,
Ligitimando para ſu deſayre
Reparos de la tierra, golpes de ayre.

122

FAbrica altiva, formidable muro
En cimientos del valle, horror del monte,
Afan coſtoſo, ſacrilegio impuro,
Tòca las nubes, ciñe el orizonte,
Quando, al intento, fulminò perjuro
Venganças Jove, y exercicios Bronte,
Dando eterno caſtigo a ſus afanes
La tierra en eſperezos de Volcanes.

123

CUenta pues, advertida los dolores
De la vida, que se hurta a los reparos,
Que por tocar sin tiento los colores
Se confunden las sombras, y los claros.
De los lexos, que pinta aduladores
El mundo en apetitos siempre caros,
No tropiece el sentido, pàre atiento,
Y valgale una sombra, un escarmiento.

124

DE nube obscura el ecco pavoroso,
Que en estallidos rompe, en furia aborta
Vapores condensados, ayre undoso,
Que montes estremece, mares corta,
Assi del desengaño en lo horroroso
La vida quede por el alma absorta;
Y en su advertencia, sin mortal ensayo,
La voz del trueno, evite el mal del rayo.

125

DEstos, que bosquexò sombra aparente
Con moral advertencia, inculta mano,
De los sentidos mira atentamente
El riezgo cierto, el esplendor insano.
Las sinco Tablas, que pintò prudente,
La Fama en plumas de pincel humano
Te presentan reparos no engañosos,
Voz de verdad, en rasgos mysteriosos.

126

NO fue improprio el assumpto si fingido,
Que en las moralidades, que te ofrece
Quanto figurar pudo en lo advertido,
El exemplar se esconde, que parece.
Escucha la razon en el sentido
Del escarmiento, que tu daño crece;
Y sea en desengaños advertida
Verdad el Alma, Fabula la vida.

127

SI hurtar el nombre es diestra contraseña
De que uza en su dictamen la milicia
Como del Alma no serà la seña
Para engañar del mundo la injusticia?
Del matis pues, con que vistosa enseña
La ignorancia el color de la malicia,
Moral recuerdo pueda, sin que assombre,
Para ganar la vida hurtar el nombre.

128

RAcional Salamandra en fuego vivo
Arde la humana vida en sus intentos
Y uno, y otro cuidado enciende activo,
Ya las acciones, ya los pensamientos;
Aquel en los desvelos de lo altivo,
Este en los perezosos desalientos,
Ira, y embidia, ceguedad insana,
Loco apetito, y ambicion tyrana.

129

LOs enemigos son que acautelada
Deven tener la vida en prevenciones,
Y governados de la furia ayrada
De tu ser proprio, teme las traycioñes,
Y del que con la rabia declarada
Embiste en iras, vence en tentaciones,
Lisonjeado del tercero engaño,
Que ofrece el mundo, recatando el daño.

130

DEsta contienda atriplice inclemencia
Con tres defensas a tu amparo corro,
Pues podrà con su fuerte resistencia
Ser invencible el auxiliar socorro;
La memoria corriendo la apariencia
Del mundo te presenta el vil aforro,
Que embuelve en sus costosas vanidades
Mentiras con disfrazes de verdades.

131

PAra el monstruo, que afila la guadaña,
Traydor en tentacion no resistida,
Que fabricò morada tan estraña
A fuerça de sobervia introduzida
Te valga recordada tanta hazaña
De agradable razon, siempre entendida,
Que aliña el natural que el arte acea
Aplauso de la voz: del Alma idea.

132

CIega la voluntad, tibia se opone
A enemigo domestico apacible,
Y en la travada union, poco dispone
Sin socorros de luz imperceptible.
Assista, pues, acuerdo que compone
De razon justa, voluntad falible,
Y en tan noble cuidado mis potencias
Ferien a realidades apariencias.

133

DE ronca voz, en pluma no canora,
Clamor osado, pavoroso grito,
Oyga la vida, que engañada adora
El daño reboçado en el delito.
Quanta mascara negra el mundo dora,
Quitada de la pena en el conflito,
Serà triste pezar, llanto profundo
No hallando el Cielo, quando pierde el mundo.

134

OH pena, oh daño, oh suerte incomportable,
Triste mal, quexa eterna, infeliz hado,
Funebre llanto, efecto miserable
Del olvido: del ocio, y del pecado!
Que se busque un dolor irreparable
Por no seguir el desengaño osado,
Y quieran los mortales desatentos
Feriar eternidades por momentos?

135

QUe es la vida, que tanto en sus engaños
Presume en su vilesa entretenida,
Si ya en adultos, ò ya en verdes años,
Se acaba de si propria consumida?
Es màs que un passo cierto, en desengaños,
Del ayre amontonada tierra unida?
Componiendola solo con desayre
Vapor de sangre, respiracion de ayre.

136

ES màs que una ceniza, que calienta
El fuego, que del Alma se produce?
Y elemental deste calor acuenta
Humos esparze, resplandores luce,
Hasta que el ayre, que animado alienta
Extinto solo a un soplo se reduce,
Y apagan con mortal desassossiiego
Instantes de ayre, produccion de fuego?

137

ES màs que una iluſion, que en viſos vagos
Buſca inſaſſiable, quiere vagabunda
Lo miſmo donde encuentra los eſtragos,
Sin ſaber la razon, en que ſe funda.
Codicia incierta a funebres alagos,
Fantaſtica alegria, ancia jocunda,
Que antes que enfrene la tazon ſu idea,
Se muere por lo miſmo, que deſea?

138

ES màs que atomo inutil, que levanta,
Del polvo al ſer, el Sol del Alma activa?
Hilo, que de la cera ſe adelanta
A luzir del incendio en ancia viva?
Y conſumiendo lo que en vano encanta
En luzimiento ageno, en llama altiva,
Buela leve, remata por coſtumbre
Si como atomo al Sol, hilo a la lumbre.

139

QUanto el color hipocrita desmiente
Lo que ofende a la vida, el pecho guarda,
Que rebentando, quando mal se siente,
De los mismos rezelos se acovarda.
Sin prevencion tal vez en el ambiente
Ayre, que respirò la suerte aguarda,
El soplo que del ayre en un momento
Remata ahogo, lo que empieça aliento.

140

EL intrinseco ser, que se acumula
Edificio brillante, altivo agrado,
Que es màs, que una aparencia, que regula,
Como si fuera vivo lo pintado?
Al viso del aspeto, con que adula
Viviente assombro al que es polvo animado,
Passea entre su engaño (triste suerte)
La vida en los cimientos de la muerte.

141

QUe passo dàs, mortal, que no te assombre,
Si necia ceguedad no te divierte,
Que sin mudar a la verdad el nombre,
No te conduſga màs hazia la muerte?
En que vive engañado ningun hombre,
Si a cada passo la razon le advierte,
Que es de la vida el languido deſmayo,
De terreno vapor oculto rayo?

142

DIſſimulado ardor, que entre vapores
Se deriva del lucido elemento,
Ocultando en los humos los fulgores,
Es de la vida funebre lamento.
Si purpureos ſuſtenta los colores,
Ya ferian a la colera el aliento,
Trocando al ruìdo del pulſante amago,
Vital ardor, en funeral eſtrago.

143

DEl aquatico humor la infeliz bruma,
Que entre los otros esparzido existe,
Templando calidades, donde en suma
Un peligro mortal se ensaya triste,
A quien ay, que en si proprio no consuma
El flematico humor, que no resiste?
Y hidropico haze en lo que injusto anela
Veneno el agua, ahogo la cautela.

144

DEl respirado afan el ayre ambiente,
Que es aliento vital, que es Aura blanda,
Que permite a la vida el preheminente
Elemento, en que el ayre solo manda,
Melancolico a quantos no le miente?
Siendo en la propria accion, que le desmanda
La diferencia solo que penetra,
Respirar, y espirar solo una letra.

145

DEl ultimo, que es fin en la terrena
Naturaleſa en ſangre conſtruìda,
Oh como el nombre poſtra aun en la amena
Eſtacion, que en verdotes te combida!
Y quebrando a eſperanças la cadena,
En corriente del tiempo repetida
Arraſtra de la tierra en los deſmayos,
Para la miſma tierra los enſayos.

146

EL que a la vida con oculto imperio
Preſide en movimientos, ò en latidos,
Oprimido al pezar, ò al vituperio,
Apenas cabe en limites ſabidos.
Lo que las quexas labran con myſterio
Interiormente en languidos gemidos
Exalan de una vida por deſpojos
La voz ſuſpiros, lagrymas los ojos.

147

EL que afectos recata, a impulsos obra
Temerario tal vez. tal vez cobarde,
Vacilando en la sangre, que le sobra
Al daño tiembla, aunque animoso aguarde.
En vano alienta, timido sossobra,
En congoxas perece, en ancias arde
Este, que es en accion reproduzida
Virrey del Alva, Norte de la Vida.

148

DEstas, y otras ofensas, en opuesta
Contradicion, la vida se combate,
E ignorando lo mismo, que molesta,
El aliento se oprime, el pulso bate.
El sueño, que es descanso, es voz funesta,
Si ronco assusta, ò si callado late,
Y de ambas suertes, tempestad, ò calma
El latido del pecho, es voz del Alma.

149

ESse de seda tremulo castillo,
Que es emblema moral en tronco verde,
Y con color ya blanco, ya amarillo,
Nunca en su labirynto el hilo pierde,
(Defensa inutil en mortal capillo)
Del laborioso afan oy te recuerde,
Dandote para el fin, que te señalas
Buelos el exemplar, del tiempo en alas.

150

RApido el tiempo en presuroso buelo
Siglos acaba, repitiendo instantes,
Y de la vida el fragil paralelo
Sus alas sigue en passos incessantes.
Chimera es el aplauso en su desvelo,
Que a peregrinos en el mundo errantes,
Quien ay que los aciertos desemboce
Si cada qual a si se desconoce?

151

QUe es esta vanidad tan celebrada,
Que a desvanecimientos se derige,
Y de si propria solo idolatrada
El Templo fórma, el holocausto erige?
Del humo vano en cultos desatada
Desvanece lo mismo, que colige,
Siendo en nuestros discursos sin preceto
Bolante idea, adulador conceto.

152

OTodos, ò ninguno los conciertos
Con que la presuncion se devanea
Entienden, dando solo en sus aciertos
Premio glorioso a prespicàs tarea.
Si ninguno te entiende, como ciertos
Los aplausos serán para tu idea,
Y si todos penetran sabios modos
Porque presumes de lo que hazen todos?

Diràs,

153

Diràs, que el numero en algunos solo
Singular en altivas circunstancias
Midiendo el mundo, rodeando el Polo,
Se distingue a vulgares ignorancias;
Mas ni aun assi en el animo acrisolo
De tu aplauso advertidas arrogancias,
Que el amor proprio en el Autor màs grave
Primero calefica lo que sabe.

154

Y El aplauso, el afan, que insigne aclama,
Que es màs que vanidad, q̃ al ayre empluma
Con las ruidosas vozes de la Fama
Bolante adorno de una fragil pluma?
Y lo heroico, ò lo altivo, igual derrama
La volubilidad del tiempo suma,
Feriando en el Imperio de la suerte
Alas la Fama, al tiempo, ò a la muerte.

155

DOnde el primero que buscò arrogante
Competencia, a su aplauso, siempre injusto
Se esconde? Si del Cielo, fulgurante
Rayo le despidiò, preceto justo.
Oh quanto el presumido es ignorante,
Si por lisonjear instable gusto,
Del ayre vano en apetito ciego,
Huye la luz, para encender el fuego!

156

LOs timbres vanos, que por varios modos
Derivan los sobervios importunos
De Troyanos, Saxonios, Scitas, Godos,
Di, mortal, que te valen oportunos?
Si sabiendo, que mueres como todos,
No te importa ser noble como algunos?
Y esplendores, que buscas tan inciertos
Solo te sirven de contar màs muertos.

157

QUe importan repetidos los blasones,
Oro en el pecho, en el papel anales,
V dibuxado a fuerça de atenciones,
O pintado en la idea a los mortales?
Si desmintiendo nobles parangones,
A todos destribuye, como iguales,
Para un principio, y para un fin preciso,
Polvo la tierra, barro el Paraiso.

158

QUe es de los Reyes? donde la Corona
Un siglo existe, veinte lustros dura?
Si el tiempo, que las vidas no perdona
Encubre a muchos aun la sepultura.
La muerte, que sus timbres abandona
Trofeos hurta siempre a la ventura;
Pues que serán del tiempo en vituperios
Los Reyes, si aun acaban los Imperios?

159

EL que a la dicha en hado peregrino
De la Fortuna el patrocinio alcança,
Y por sellar del bien el descamino
Con verde piedra cuenta su esperança
No contrastò de un infeliz destino
Ultimo fin, que aun quando en mar bonança
No pudo, (ò sacrificio fuesse, ò voto)
El hilo de la red màs que el de Cloto.

160

LA hermosura lisonja apetecida
(Flor adulada al viso de una Aurora)
Que en la blancura de una tez bruñida
Un purpureo arrebol blando colora;
Del cabello, y los ojos presumida
En oro, en luz. que su emisspherio dora,
Del tiempo, y de lo fragil de su suerte
Aun la vida la acaba sin la muerte.

161

EL Filis, presuncion imaginaria,
Hypocrita beldad, que el garbo ostenta,
Hallando siempre la razon contraria,
Solo de negaciones se alimenta.
Varia naturaleza, copia varia
De vanidad que agrados representa
Escarmentada por su proprio daño,
Empeçando ignorancia, acaba engaño.

162

QUantas ya de la Fabula, ò la Historia
Bellas, y sabias merecieron dignas
Los Templos, donde ofrece la memoria
Culto a las perfecciones peregrinas,
Y en lo inconstante de una vana gloria
Ceden estimaciones a ruìnas,
Que en aplausos del mundo fementido
Es la memoria de oy, mañana olvido.

163

DOnde bellesas, donde presunciones,
Que al mundo hizieron repetida guerra,
Y fueron ultrajando otros blasones,
Llanto del mar, estrago de la tierra,
Oy se esconden? si apenas los borrones
De su Fama en olvido el polvo encierra.
Y solo dexa su retrato escrito
En voz del desengaño, ù del delito.

164

EL valor, que en aplausos generosos
Con acciones heroicas se acredita,
Y erigiendo trofeos victoriosos,
Al Orbe vastos ambitos limita,
Es màs que una vengança, que en furiosos
Vislumbres de la colera se excita?
Y solo se destingue (si lo adviertes)
Muerte, que se compone de otras muertes.

165

QUe el polvo, que en victorias esparzido
Buela en Fama ruidosa, en voz estraña,
Y en Monumento al mundo construido
Deve a la Historia aplausos de una hazaña,
Gemiendo dize, que en eterno olvido,
Otro polvo le cubre, otra campaña,
No reparando, de poder desnudos,
La espada yerros: golpes los escudos.

166

QUe se hizieron de Heróes eminentes,
A que el Orbe temblò: la Historia aclama,
Trofeos nobles, triunfos excelentes,
Que en el Clarin sonaron de la Fama?
Bolaron, sin Laureles permanentes,
Cubrelos del Cyprès funesta rama,
Que grava de la tierra en lo profundo,
Que a quien mundos faltavan, faltò el mundo.

167

DEl que Imperios embidia a lo impossible
En la del Orbe dilatada Esphera,
Y el que Sierpes destruye en la insensible
Ignorancia pueril, accion primera,
No pudieron del Hado a lo infalible
Embotar la mortal torpe Tixera,
Uno cortando en nudos grave abuso,
Otro a la Parca superando el uso.

168

DEl entendido tanta fiel noticia,
Que el arte perfecciona, el genio influye,
Y con gustoso afan, sabio codicia
Lo que otro ingenio casi siempre arguye;
Desvanecido en lo que vano indicia,
De la expression vulgaridades huye,
Y porque otros celebren sus memorias
Fabulas tuerse, resuscita Historias.

169

YA la pluma, ò la voz mueve advertido
En tinta, en ayre, que ſu aplauſo adule,
Reduziendo a la eſphera del ſonido,
Conceto, que formò, fraze, que pule.
Advierte pues, ò vano, ò entendido,
Que el tiempo tus tareas no regule;
Si te alienta el eſpirito, y le exalas
Al tiempo con tu pluma dàs màs alas?

170

LOs Philoſophos ſabios, los Poetas,
Que inveſtigaron de la luz radiante,
Curſo infalible de Aſtros, y Planetas,
Sol eclipſado, ò ya Luna menguante.
Y los otros, que en ſylabas diſcretas
Ley impuſieron a la voz errante,
Solo en la tierra mudamente eſcriven,
Que apenas en memorias de otros viven.

171

DE los que siete en numero igualaron
De los Planetas luminoso nombre,
Y por antonomasia ya gravaron
Sabios con letras de oro su renombre;
En la tierra, en el marmol señalaron
Del tiempo, y del sepulcro (porque assombre)
Que del critico numero en la suerte
Les alcançò con su poder la muerte.

172

YAquellos, cuyo aplauso armonioso
Dulces metros, cadencias sublimadas
Lograron de la voz lo sonoroso
En Lyra acorde, en Artes Laureadas.
Comico, heroyco, funebre, ò jocoso
Estylo, de las Musas veneradas,
Si sube su memoria a espheras once
En polvo apaga quanto escrive en bronce.

173

SOlo la eterna gloria empleo es digno
Del que el aplauso busca con desvelos:
Del noble aquel linaje peregrino,
Que formò Polos, hizo paralelos:
De la beldad Artifice Divino
En hermosura, que criò los Cielos;
Y al ingenio, y valor, poder que advierte
Saberlo todo, y superar la muerte.

174

LA virtud sola, culto reverente
Merezca de la vida, al Alma deva,
Que en su razon no ay causa contingente
En los aplausos, con que humilde eleva.
Solido el bien, la dicha permanente,
Contra su acierto embidia no se atreva,
Que en afectos la erigen màs devotos
Cultos los Templos, los Altares votos.

175

SI la sciencia, beldad, valor, nobleſa,
En aplauſos, previenen por coſtumbre,
Singular excepcion para la alteſa,
Que excelſa eleve, que ſublime encumbre,
Con quanta màs razon a la grandeſa,
Buſcarſe deve fiel aquella lumbre,
Que ſolida, y divina ſolo apura
Valor, Nobleſa, Sciencia, y Hermoſura?

176

SI el mundo eſtableciendo ſus laureles
Quiere que el pundonor ſus fueros guarde,
Y que al acierto graven los cinzeles
Pira, que en humo de los ſiglos arde;
Buſcar Eſtatuas, rebolver pinceles
(En la memoria archivo tan cobarde)
Como no eſtiman los mortales ſolo
Ser Eſtrellas del Cielo, exes del Polo?

177

DEl Artico al Antartico ambicioſos,
Mares cortan, el Norte brujulean
Los intentos humanos codicioſos,
Que eſtiman males: riezgos galantean.
Del Oro, y del diamante en los coſtoſos
Reflexos que pulidos liſonjean,
En ſed avàra: en ancia repetida
Hallan la muerte por buſcar la vida.

177

AQuel metal que candidès retràta,
Y en aparentes vèlos de innocencia
En las entrañas de la tierra, grata
Reſpira de los Aſtros la influencia,
Si luzida mortaja: urna de plata,
De tu fin te ſeñala la evidencia,
Y alli rebuelves con codicia dura
La ambicion dentro de la ſepultura.

179

LA Perla que en la concha venerada,
Produccion es risueña del Aurora,
Y en su rocio beve recatada,
Copa de rosticler, Nectar de Flora,
En priosines de nacar retirada,
Que rodea el Zafir, y que el Sol dora,
A la vida no escapa en su contorno
De ser peligro, para ser adorno.

180

OH vanidad no bien llorada en quanta
Seña del Alva en llanto producida,
A ser en la advertencia se adelanta,
Quexa del Alma, agrado de la vida!
Que la ambicion tan fragil se adelanta
Del aplauso a la gala prevertida
Que sea del acuerdo, ù del espanto
Risa al adorno, y al reparo llanto?

181

EN ruda mina, sin que el daño acuerde
De la esperança guarda bronco muro
Piedra que los reflexos nunca pierde
Si conserva primores de lo puro;
Y desentraña de su marjen verde,
La vida aquel adorno mal seguro,
Para que seña sea de su mano
Quando no de lo injusto, de lo vano!

182

DEl que retrata en visos transparentes
Aquel color que a nuestra vista existe
De la esphera entre luzes refulgentes,
Y de esplendor celeste se reviste,
Piedra Iman es, de anelos impacientes,
Que aun al azul color que el Cielo viste.
Estraga la ambicion en su desvelo
Del Sacro Impireo el aparente velo.

183

DOminante color entre los siete
Que de purpura viste entre fulgores,
Del clavel emulado ramillete,
Luz de las piedras, Rey de los colores,
Contra interès que injusto le acomete
No le valen preciosos resplandores,
Y es si no visto, Fenis presumido
El Carbunclo en Rubies construìdo.

184

DEste afan el deseo enagenado
La tierra desentraña: el mar rebuelve,
Para que sea en la ambicion cuidado
Quanto en la fantasia se resuelve.
De los reflexos siendo bien mirado
El color vago que tu daño embuelve
Piedras que cuenta necia la ventura,
Que a la vanidad tira, la locura.

185

DE la vengança en los costosos daños
Oh quantos en afan envejecido,
Del pundonor por fragiles engaños
Buscan eterno funebre gemido!
Efimera que acuerda desengaños
Es por su mal reparo no advertido,
Que en duras ojas del bruñido azero
Haze caer la planta al mal postrero.

186

AQuellos puntos que el honor termina
Quien a interrogaciones reduxera?
Pues quando ofenden a la Ley Divina
Tenerlos por aciertos no es chimera?
Por la suposicion a la ruìna
Caminan vanos en la accion postrera.
Oh antes admitan tus razones cautas,
Reglas de caridad, de la Fé pautas!

187

PUndonor que a una voz, a una locura
Furioso cede: debil titubea
Como podrà de la virtud que es pura,
El dictamen seguir: lograr la idea.
Oh vanidad! oh mundo! que apresura
Por aplauso que injusto lisonjea,
De eterna ruìna, de infeliz amago,
En simulado honor, preciso estrago.

188

LA Mithra, y la Corona mysterioſa,
Una, y otra Deidad a humano culto,
Razon, y vassallage, que obsequioſa
Del merito es, y del linaje indulto;
Una, y otra con riesgos de lustroſa
Passó de privilegio a ser insulto,
Y hizo con ambicion de sangre armada
El Cayado Baston, el Sceptro Espada.

Los

189

LOs bienes a que llaman de Fortuna,
Que aun rehuzàra en admitir el brio
Al numero de aquellos, donde aùna
Presuncion ignorante el alvedrio,
Desdora la ambicion, quando importuna,
El aprecio no trueca en el desvio,
Y ciñe en la prision de su thesoro
Con murallas de yerro, montes de oro.

190

POrque el limite exceda de un Imperio
Colonia establecida en tierra poca,
La vida, de la muerte al cautiverio
Con arrogancia se sugeta loca.
Oh nunca bien llorado vituperio!
Con que a la muerte la ambicion provoca
Y haze que en un mortal que polvo encierra
La vida acabe por ganar màs tierra!

191

DEl que en las ceguedades se mantiene,
Alada injuria, fulminante daño,
Desdichada la vida no previene
El triste agrado, el peligroso engaño.
Si de su venda el nudo no conviene,
Ciego al aprieto: floxo al desengaño,
La antorcha apaga, burla de la flecha
Al ardor Fenis, Lince a la sospecha.

192

LA beldad presumida, ò la ilustrada
Ventaja del ingenio màs brillante,
Una al nacer lisonja celebrada,
Y otra al vivir conceto relevante;
De quantas fue peligro, idolatrada,
De quantos es despeño fulminante?
Siendo voz, y beldad con primor breve
Trueno de luz, relampago de nieve.

193

DE la vida en los fragiles confines
Que a unos riendo, otros llorando hiere
Llora aquel del incendio ultimos fines,
Y hydropico del agoa infeliz muere.
Y el que vituperando los carmines,
Que esplendor Regio en sus aplausos quiere
Saca los ojos: rie desengaños,
Y muere del rezelo de los años.

194

DEsvelòse en afanes generosos
Con valor admirado, altos anelos
Coraçon que en efectos portentosos
Superò de las Aguilas los buelos;
Mas del destino en passos mysteriosos
Desprecia en los avisos los recelos,
A ser Cesar, ò nada resoluto,
Y al que manda un Imperio, vence un Bruto.

195

QUe le importa al que altivo en sus acciones
Amontonava con deseo grato
Del mar, y tierra bellas producciones
A ser de su thesoro, excelso ornato,
Si a otra felicidad, a otros blasones
Le sugeta un destino siempre ingrato,
Que de la suerte en la velòz embidia
El valor Mèdia, la Fortuna Lidia.

196

YEste mismo que en luzes singulares
De la dicha al aplauso resplandece,
De la Fama erigiendo en los Altares
El vano culto que el valor merece;
Y el que al Pegasso en duplices Talares
Embidia de Alexandro se establece,
Uno, y otro es en funebre mudança,
De mugeril despojo alta vengança.

197

VIve aquel del aplauso que respira
De Roma admiracion, culto de Grecia,
Y de la Fama en quantos buelos gyra,
Alabanças procura : vozes precia ;
Quando apenas del ayre de que espira,
La memoria se olvida, ò se desprecia,
Y queda en el aplauso aunque admirado,
Apenas del olvido respetado.

198

QUanto la Fama, quanto la memoria
Bolò en aplausos, en papel imprime,
En voz plausible : en deleitable Historia
Todo al Imperio de los siglos gime ;
Y aun quando eternizàra la victoria
Del tiempo, es el aplauso màs sublime
Màs que en la tinta, ò Fama con donayre
En el papel borron, en la voz ayre ?

199

JOven edad: decrepita, ò adulta
Tres periodos forman a la vida,
Yerro escondido de impression oculta,
Que los años estampa, y los olvida.
Lee en el libro la intencion que indulta,
No al titulo, al fin solo persuadida
Antes que deshojado aun vago aliento
Le esparza el fuego, ò le consuma el viento.

200

NO de las ojas que compuso ufano
Bello el matiz, si relevante el oro,
Te engañen apariencias de lo vano,
Que de un córte rematan su desdoro;
Pues de oculta tixera, altiva mano,
A hermosura, y grandeza sin decoro,
En un punto traslada a un fin eterno
Libro viviente, racional quaderno.

201

Y En el fin pues, que en lexos acobarda,
Y es incerto a la humana inteligencia,
Que por màs que se olvide al ver que tarda,
Llega quando ordenò la Omnipotencia
No valdrà del que ostenta,ò el que guarda
Nobleza,vanidad,valor,y sciencia,
Que todo reducido a un escarmiento
Passa de un soplo,espira de un aliento.

202

AL Monarca en fantastica grandeza,
Al ambicioso, al entendido,al vano.
De singular valor,sublime alteza,
De agradable beldad,cariño ufano,
Los privilegios buelan sin firmeza
Al Imperio del Tiempo,que tyrano,
Si escrive en marmol a la suerte dura
El trofeo derriba a sepultura.

203

Y Aun quando de la Fama lo plausible
La duracion eterna imaginàra,
Y del olvido el termino impossible,
De la memoria en Templos se gravàra
Que importàra un aplauso aunque infalible,
Si al Alma en vano dichas señalàra?
Y reduze la pena transitoria
La vida a muerte, a olvido la memoria.

204

LO que passó no buelve, y la futura
Timida, incierta, fragil esperança
Aun quando para dichas se apressura
Seguridad en ellas nunca alcança;
Y bolando la pena, ò la ventura,
Con veloz gyro, rapida mudança,
Iguala con sus terminos fatales
Bienes que son, a los que fueron males.

205

LA instable Rueda, que a elevada planta
Erige Pedestal, Baze construye,
Rapida mueve : altiva se adelanta,
A hazer penalidad, gloria que influye.
Nunca dura aquel bien que alegre canta,
Que en clausulas del llanto sustituye,
Con el triste gemido donde aùna
Quexas el Tiempo, estragos la Fortuna.

206

MAs no ay Tiempo, Fortuna, Hado, ù Destino,
Sinò solo ay juizio en Deidad alta,
Que en voluntad unida, poder Trino
Govierna el Orbe, su justicia exalta.
Todo con Providencia lo previno,
Si se retira el mal, ò si el bien falta,
Que en dos instantes con saber profundo
Criò el Impireo, hade abrazar el mundo.

207

DE quanto el Mar abraça; el Sol rodea
En gyro azul: en vagos esplendores.
Quanto del Alva la apacible idéa
Bosquexa en rosticler, pinta en albores.
Quanto del Prado en flórida tarea
A verde Alfombra diò copia de olores
Todo deve a su Autor quanto colora
El Mar, el Sol, el Prado, y el Aurora.

208

QUanto luzero en refulgentes rayos
De excelsa magnitud, de luz estraña,
Es del mortal en lucidos ensayos
Tremulo influxo, que la vida engaña.
Quantos en los zafiros son desmayos,
De vapor denso que el color le empaña,
Y ofrece a nuestros ojos con decoro
Movible Plata con perfiles de oro.

209

QUanto en los Brutos que componen vagos
Ya en la selva ferozes abramidos,
Ya domados del hombre a los amagos
Republica de imbeciles sentidos.
Quanto en el ayre con matiz, y alagos
Porque renueve plumas, fórma nidos
Todo el inmenso Autor dispensa grave,
Al luzero, la Nube, el Bruto, el Ave.

210

YLo que es màs què todo aquella fórma
Que en la vida influyò, que al Alma inspira,
Y uniendo calidades se transfórma
Inseparable en todo a quanto aspira.
Aquel ser racional donde confórma
La razon, y el aspecto que se admira,
Y es de Alma, y Vida hermoso paralelo;
Astro sea del mundo, ò flor del Cielo.

211

DE la primera luz que influyò tantas
En Almas tres, Potencias, y tributos
Del verde Prado a vegetables Plantas,
De Ayre, Agoa, y Tierra a irracionales Brutos;
Tu que en altos primores te adelantas
Preheminente en luzìdos atributos,
Mira que incluyes en el Alma activa
Racional, vegetable, y sensitiva.

212

LA irracional la voluntad retrata
Que al apetito brutalmente expone
Execucion que ciega desbarata
Quantos consejos la razon propone;
Y su daño siguiendo siempre ingrata,
Con brutal ancia que a su bien se opone,
En loco intento: en afanado daño
Embuelve en el delito el desengaño.

213

DE la vegetativa el primor verde
Que en ojas crece, en flores multiplica,
La selva, el prado, el valle nos acuerde
Lo que con la memoria frutifica,
Della retrata el culto que no pierde,
En opulencia grata, en ojas rica
Quanto flórida estampa en la memoria,
Alma vegetativa en verde Historia.

214

DEl claro, del sublime entendimiento,
Que aun la misma memoria dexa en calma,
Y siempre con altivo vencimiento
El Laurel se erigiò, llevò la Palma,
Alto influxo de heroico luzimiento,
Govierno de la vida, honor del Alma,
Bien su misma razon, su altiva sombra
Del Alma racional, Alma le nombra.

Cuerpo,

215

CUerpo, y Alma componen a la vida
Al cuerpo los sentidos engrandecen,
Y al Alma en el Imperio establecida
Acciones, y apetitos pertenecen;
La Imagen del objeto difinida
Especies son que a irracional se ofrecen
Y es bruto aquel que sigue al apetito
De la incredulidad, ù del delito.

216

LO que solo destingue a los mortales
Luego se entiende ser la razon sola,
Que en consejos modestos, y leales
La virtud en el animo acrysola.
Sugeccion a decretos immortales,
De azul pendon que estrellas ennarbola.
Dar la vida a la fé por la noticia.
Dezir verdad: administrar justicia.

217

VZar la Caridad, y la Esperança,
Que siendo una templada, y otra ardiente
Zonas del Alma son, donde se alcança
Un bien eterno, un gusto permanente.
No llamar pundonor lo que es vengança.
Desmentir al deseo lo indecente.
Humillar la altivès del proprio afecto;
Hazer ley la razon: la Fè respecto.

218

YAun la misma virtud, cuya agradable
Fórma, de aciertos solo se deriva,
Haziendo siempre pazes deleitable
Con la passion del coraçon esquiva,
Ha menester en humildad tratable,
Abatida vivir, obrar activa,
Temer aplausos: no embediar aciertos,
Y hollar a hypocresias desaciertos.

219

Y Sobre todo en el feliz auspicio
De un Dios amante, que a librarnos grato,
De si proprio a si proprio es sacrificio,
Para la Redempcion de tanto ingrato.
Pueda el Amor, consiga el beneficio,
Arpon del pecho, de la Fè retrato,
En holocausto digno, en fiel historia
Rendir la voluntad con la Memoria.

220

R Endir tambien el que en plausible idéa
Huesped del Alma es, luz de la vida,
Que en gustosos afanes lisonjea
Del mundo la tarea presumida;
Huyendo del lunar que solo afea,
A la culpa rezele introdusida,
Nunca su ingenio con perverso intento,
El hazer juizios juzgue entendimiento.

221

DEstas maximas siempre con prudencia,
Amando un bien eterno, una luz grande,
Por amor, por razon, por conveniencia
La vida los afectos no desmande.
Tema de un hora incierta la inclemencia,
Y en passos de razon su acierto ande,
Siguiendo con dictamen peregrino,
De infalible verdad, feliz camino.

222

YAntes que de los dias numerados
Llegue ignorado fin a tiempo cierto,
Y tome, de la muerte en los cuidados
A tormentas de vida el Alma puerto,
De la razon avisos ponderados
Advertencia anticipe a instante incierto,
Que te pueda acordar con fiel aviso,
La Muerte, Juizio, Infierno, Paraiso.

223

QUe es la Muerte, Mortal? al pronunciarla
Tiembla la vida, y aun el Alma duda;
Nadie lo sabe al ir a declararla;
Todos rezelan su experiencia ruda.
Funebre silogismo es no dudarla,
Triste separacion: solucion muda,
Del Alma, y vida proprio desaliento
Al troncar del aliento ultimo aliento.

224

EL juizio tantas vezes repetido
Por juizios altos: por sagradas plumas,
Oh como aun no ha quedado definido,
Y exceder deve a quanto en el presumas!
Ultima conclusion del Orbe unido,
Que desatando fuego, hundiendo brumas
Serà con gozo eterno, ò mal profundo
Pyra, que el Cielo erige en todo el mundo.

225

Y El infierno? oh Señor miſericordia!
No permita Divina, eterna mano,
Que perſuade a todos la concordia,
Que a conocerlo llegue algun humano;
Baſten los que le habitan en diſcordia,
Sin ſoſſiego jamàs, tormento inſano;
Eterno llanto, funebre gemido,
Y el no veros que es màs para temido.

226

EL Paraiſo que ſerà? quien puede
Ni diſcurſos formar, ni hazer boſquejos
De habitacion celeſte donde cede
El Sol la luz: los Aſtros los reflejos?
Eterno reſplandor que a todo excede,
Y la humana atencion admira en lejos,
Trono elevado, puertas rutilantes,
Que tachonan zafiros con diamantes.

227

EN el abysmo de los tiempos mira
Lo passado, lo incierto del futuro,
Y que el presente rapido se admira
Tan velòz, que un instante no ay seguro;
Mas aun de las memorias se retira
Ligero en alas del vital conjuro,
Que hurtando los avisos de los tiempos
Los engaños reboça en passatiempos.

228

MIra del tiempo apresurosos buelos
(No por tragado Imperio de Saturno
Sinò porque el decreto de los Cielos
Taçado tiene el esplendor diurno)
Cerrar del dia los ceruleos vélos
Con el lugubre adorno, que nocturno
Negro funeral es, entre centellas,
Luto las sombras, hachas las Estrellas.

229

DEste fatal anuncio en fantasia
El triste assombro, el funeral insulto,
El Cielo te bosqueja cada dia,
Que aun a morir las luzes no ay indulto.
El Sol a cuya excelsa Monarquia
Las Nubes humo dan: los Astros culto
Dexa en la Pyra que de rayos dora
Ca la noche la vida de una Aurora.

230

PEro en vano del velo vespertino
Del dia de la vida sustituto
Teme el infausto languido destino
(Del cuerpo sombra, si del Alma luto)
El que al amparo de Astro matutino
Que escusar pudo original tributo,
Y es de Ethereo esplendor: de heroico zelo
Del Mar Estrella, Emperatriz del Cielo,

231

Fia el socorro: logra el patrocinio:
Mereciendo en lo tierno del afecto
Desmentir del infausto vaticinio
La funesta oprecion del triste efecto,
Y consigue lo heroico del designio
Con feliz proteccion del bello objecto,
Que pudo en luzes sola: en dichas una
Vestir el Sol, atropellar la Luna.

232

LA luz solo que ilustra sempiterna
Al Alma de atenciones celestiales,
Con mano altiva, con verdad eterna,
Desengaños intime a los mortales,
Antes que en triste: palida caverna,
De negros humos, llantos funerales
Sientan, lloren, padezcan (triste ensayo)
No ver la luz, y deslumbrar al rayo.

233

ILustrada a la luz, tiembla a la pena
Del delicto aun mayor que la del daño,
Pues en el eslabon de su cadena
Inadvertido arraſtra el proprio engaño;
Y es màs para ſentir lo que condena
Quando a la luz deſpierta el deſengaño:
Su razon iluſtrando con piedades,
De luz la vida: el Alma de verdades.

234

TOda la humana vida es ignorancia
Engañada en ſu propria inteligencia,
Trafago embevecido en la ganancia
De ambicion, vanidad, valor, y ſciencia;
En la elevacion ſiempre con jactancia,
En el abatimiento ſin paciencia,
Govierno al fin de idéa vacilante,
Pueblo necio, Republica vagante.

235

HAs visto florecer entre Amapolas
Vulgo ondoyante de la rubia espiga,
Que en gyros verdes, en doradas olas,
Del Sol esmalta la influencia amiga,
Hasta que la corriente en aguas solas,
De brumal patria en rapida fatiga,
La innundacion rebienta, y se desata
Torrente de crystal, mina de plata.

236

ASsi la vida que en dichosos visos
Alimento promete, gyros haze,
De verdes años, terminos precisos
El raudal de la muerte la deshaze.
Escarmienta del tiempo en los avisos,
Que al que en la tierra se erigiò la baze,
Deslizado en lo mismo que levanta,
Por el torrente le faltò la planta.

237

QUal del mar sube en ondas procelosas
Agitada del viento velòz bruma,
Monte ceruleo en alas espumosas,
Que al ayre vago la cerviz empluma,
Y en gyro vano, acciones ambiciosas,
Con ancia altiva, y arrogancia suma,
Pretende con el ayre que le sube
Monte de escarcha introdusirse nube.

238

ASsi de humana vida anelo injusto
De pensamiento en vanidad ufano,
Introduziendo en las espheras susto
Quiere exceder los terminos de humano;
Pero advertido pàre, que no es justo,
Que sin temer los riezgos de lo vano
En el agua transcienda su escarmiento,
Efimeral Piramide de Argento.

239

HAs visto fomentando los ardores,
Combustible materia a voraz fuego
Subir al ayre, en tremulos fulgores,
Caliginosa escala de humo ciego,
Redusir a paveſas resplandores,
Trocados los afanes al sossiego,
De la tierra en que el humo atemoriza
Miserable escarmiento de ceniza.

240

ASsi el humano ser alimentado
Del ardor de su proprio pensamiento,
En fantasticas luzes elevado
Sube a la esphera, llega al Firmamento;
Del ayre en vanidad lisonjeado,
Retrocediendo buelve al escarmiento,
Y halla en el proprio ser (triste resumo)
A elevacion de luz, despeño de humo.

241

SUbe del ayre ozado Torvellino,
Olas de arena en remontado buelo,
Que de su misma esphera peregrino
Parece que empañar intenta al Cielo;
Pero abatido el tremulo destino,
Buelve al no ser el temerario anelo,
Y del aliento mismo que estremece
Parece que a los soplos desfallece.

242

ASsi el ayre que anima tus acciones,
En vil materia, en ceguedad plausible
Amontonando vagas impressiones
Procura superar un impossible.
Dexa reprodusidas confusiones,
Y escucha mis consejos susceptible.
Pues miras el exemplo, y el desayre
En el Agua, la Tierra, el Fuego, el Ayre.

243

DE los quatro elementos el exemplo,
Que al Mundo forman, que tu ser animan
Deshecha la materia que contemplo,
Animados compuestos desaniman.
Quanto la vanidad erige Templo
Harà la muerte que ruìnas giman,
Del tiempo levantando el rudo oficio
Para caer no màs, el edificio.

244

ANadie perdonò del tiempo duro
Sordo martillo que con golpe incierto,
Inclyta torre, sublimado muro
Deshaze en silencioso desconcierto.
Nadie de alvor que amaneciò seguro,
Se deve prometer esplendor cierto,
Que indiferente al pobre, ò al Monarca,
Devana el hilo el uso de la Parca.

245

PAssarà el tiempo, llegaràn los dias
En que el Cielo fulmine por señales,
De ultimo fin a locas osadias,
Desquicios de los Exes celestiales.
Temblarà el mundo al ver cenizas frias
Reproducir cadaveres fatales,
Que encuentren de su pena en las querellas,
A incendio de dolor, llanto de Estrellas.

246

DEl Sol sin luz el luminar radiante,
Sin curso ya, su presuroso coche.
El Planeta màs fixo, Estrella errante,
Sin que el Alva esplendores desabroche;
El vulgo de las luzes rutilante,
Que hermoseava el velo de la noche
Serà con el despeño, y el desmayo,
Cometa al vaticinio, al daño rayo.

247

SUbido el mar, los montes esplayados
Fórmas mudando estragan las campañas,
Verdes olas: ceruleos los collados
Eleva el mar: flutuan las montañas.
Las perlas, y diamantes que guardados,
Embrion fueron ya de sus entrañas,
Esparcen a diversos orizontes,
Sin limites el mar, sin ley los montes.

248

CRuxe la esphera retumbando el valle
En truenos, en relampagos, en rayos,
Que sin que estorbo en sus ofensas halle,
Màs que en vapores desagravia ensayos.
La mañana, y la noche ya no acalle
Matutino luzero que en desmayos,
Tremula, vacilante su luz bella,
Muere Cometa, amaneciendo Estrella.

249

EL Argonauta que de escamas viste
La no mudada gala de su infancia,
Y halla en la plata en que engolfado assiste,
De su vida el asylo, y la sustancia;
Vacilante al estruendo en vano existe,
De la cerulea Patria en la distancia,
Y vagando en las playas sin sossiego
Halla en golfos de arena, red de fuego.

250

LA fiera que cruzava la maleza
En la carrera pàra amedrentada,
Y el impeto feroz de su braveza,
Timida cede, humilla refrenada,
Dexa la selva, busca con destreza,
Del poblado la Meta, no pizada,
Donde halla en confusion, y horror embueltos
Los hombres presos, y los brutos sueltos.

Aquella

251

AQuella que del Ayre habitadora
Sulca en golfos de viento ondas de pluma:
Trinando grave, ò haziendo boladora
Gyros al Sol con el matiz que empluma,
Si Ayron del Ayre fue, Clarin de Flora,
Con color bello, con cadencia suma
Abate el buelo al pavoroso espanto,
Las piedras busca, quando dexa el canto.

252

DEl que edificio en vaga Architectura
Ciñò del Ayre la Region altiva,
Y presumiò de su materia dura
Resistencia a la suerte màs esquiva,
Del Marmol, y del Jaspe la hermosura
Mira deshecha a la tormenta activa,
Que no ay (le dize) entre los golpes rudos
Armas al juizio, contra el tiempo escudos.

253

LA Inscripcion, el Mauséolo arrogante
Que el valor erigiò : que el Jaspe adula,
(Que hasta para la muerte el ignorante
Vanidades en polvo se acumula.)
Todo deshecho cae en un instante
Si antes del tiempo estragos dissimula,
Y aora para amagos de la suerte
Le conducen las señas de la muerte.

254

QUanto a las plantas vegetable adorno
Puliò en verde primor florida esphera,
Que ciñiendo de aromas el contorno
Siempre es sustituìda Primavera ;
Donde del agua al candido soborno
La fórma natural el arte altera
Confunde en plata quanto flecha al Cielo
Diluvio artificial, Babel de yelo.

255

SIn govierno la maquina estrellada,
El Apolinio Plaustro desquiciando,
Sueltas las riendas de la luz dorada
El mundo gime, en sombras tropeçando.
Quanta del mar fue ya bruma argentada,
Que crystalinos muros và formando
Deshecha en olas, esparzida en nube,
Sube a la esphera, y no halla donde sube.

256

EN lagrymas de fuego destilado
Esse azul Pavellon que luzes cierra,
Ya no ay estrella fixa a quien el hado,
De exalacion no le declare guerra.
Baxan del Firmamento al verde prado,
Que mudando librea en quanto encierra,
O purpurea, ò nevada entre humo ciego
Pudo vestir solo color de fuego.

257

EL elevado Olympo, el alto Atlante
Que parangones de una, y otra Zona;
Uno es bordon del Movil rutilante,
Otro a las nubes superior Corona,
De pulidos penachos de diamante
Que un Astro sella, ò una Estrella abona,
Y fue de tanta Regia alta Guirnalda
Corona de oro a frente de Esmeralda.

258

YA caducando al terremoto horrible
Los otros montes oprimidos dexan,
Y de sus rudos hombros lo terrible,
Foragidos del monte ya se alexan.
A cada qual que muda lo insensible
Parece en la razon con que se quexan,
Arrastrados verdores, troncos huecos
En voz de assombro, en retumbantes ecos.

257

DEl Mongibelo solo: del Vesubio
Efecto triste, palida veslumbre,
No estrenando del fuego alto delubio
Repiten espantosos su costumbre;
Mas con la diferencia que en el rubio
Fulgurante vapor su triste cumbre:
Esparciendo el horror en que agoniza
No cubre ya el incendio de ceniza.

258

DE las Constelaciones, los Planetas
La Republica ignea: el vulgo ethereo
Flechandose a si mismas por saetas
Despoblaràn del sitio lo Sidereo.
Exalaciones ya, sinò Cometas
Mediendo vagas el espacio aereo
La vulgar fraze al mundo se termina
Pues tener tanta Estrella le arruìna.

261

AL temple de los Orbes deſcompueſto
Deſtemplados los Signos ſe baraxan,
Y en lluvia de centellas ſu compueſto
Al mundo aſſombran, a la tierra baxan.
Ya de la Eſphera al relevante pueſto
Las Eſtrellas pendientes ſe deſgaxan,
Y en perpendicular: en triſte hoguera
Prodigioſa Girandula es la Eſphera.

262

LOs Signos ſeñalados en el nombre
Preſidentes del Mez, Reyes del Año,
Dexando de la luz alto renombre
Ruedán del Firmamento al deſengaño.
Brama el Leon para que al mundo aſſombre.
El Cancer retrocede hazia ſu daño.
La beldad llora en ſu deſtino vario,
Y el incendio voraz no apaga Aquario.

263

EL que de vélos de oro se compuso
(Victima blanda en el crysol del fuego)
Apura los caudales ya sin uso,
En labyrintos de humo torpe, y ciego.
El que la edad en la cabeça puso,
Ya de la edad no es admitido al ruego.
Gemines ya mortal siente un desdoro
El Pez se anega en humo, en fuego el Toro.

264

EL de la embidia symbolo infelize
Hasta en el Cielo su ponçoña vierte,
Y mordiendo al influxo lo felice,
Veneno escupe, y introduze muerte.
Flechado de si proprio se maldize
El Sagitario en su tyrana suerte.
Todo el Cielo caduca a la mudança,
Y del mal solo libra la balança.

La

265

LA maldad tema, tiemble la malicia
De quanto intima mano sublimada,
Que en timbre siempre fiel de su justicia,
Para otro juizio queda reservada,
En dia en que la Angelica Milicia
Previene el triumpho de Deidad sagrada,
Para que en triste fin, ò altos empleos,
Castigo, y premio sean los tropheos.

266

QUanta en Scena Celeste, luz apura,
Antorcha grata : vista lisonjera,
Que en nombre heroico, en bella Architectura
Fue de los Cielos construìda hoguera,
Y en fórma humana, ò irracional figura
Metamorphosio fue de azul esphera,
Del sacro bastidor que empaña aéreo
El vélo corre al Pavellon Sidereo.

267

LA Linea Equinocial confusamente
Cortada al fin la ultima linea raya,
Que de la Parca el golpe màs pungente
Aun en el Cielo el uso triste ensaya.
De la Esphera la luz resplandeciente
Tremula parte, languida desmaya,
Y entre las confusiones que dibuxa
Del Norte pierde la dorada Aguja.

268

YA pues el Fuego, el Viento, el Mar, la Tierra,
Confundiendo elementos repartidos,
En triste fin: en pavorosa guerra
Mesclan assombros, juntan estallidos.
La nueva division al fin destierra
Los compuestos del Orbe antes unidos;
Y en desquicio fatal pierden los Cielos
Ecliptica, Epicìclos, Paralelos.

269

AL ecco pavoroso, a cuyo estruendo
Funesto titubea todo el Orbe;
Sin Norte el dia en terremoto horrendo
El primer Chaos la etherea Antorcha sorbe.
Los Polos desatados al estruendo
Horror que pudo sin que nadie estorbe,
En triste fin, en languidas querellas,
Deshazer Cielos, arrancar Estrellas.

270

TOdo pues, al poder al braço altivo
Rendirà, postrarà, verà en un punto
Un mundo de hombres solamente vivo,
Y un mundo de edificios yà difunto;
Temblando cada qual el hado esquivo
Del sublime decreto el alto assunto
De Libro donde al juizio es evidencia,
Ya sin apelacion, final sentencia.

271

SOnarà (oh vida! quanto te acobarda)
El Clarin que despierta en roncas vozes
Quanta ceniza el mar, y tierra guarda,
En palidos assombros si velozes.
Mira la suerte que infalible aguarda
Con destinos felizes, ò ferozes
Que una eternidad clama, un fin prescrive
A todo aquel que para morir vive!

272

VIste fragil Baxel, que en Pyra undosa
Del Noto a los impulsos fulgurantes,
Timido enciende en Syrte procelosa
Humos tristes en votos naufragantes
Sin orden: sin govierno en la espumosa
Campaña azul en olas vacilantes,
Que a cada instante ofrece acelerada
Urna cerulea en sombras roboçada.

273

TOcar ya de la Esphera en duro alarde
Nube alada, empañados resplandores,
Y que el abysmo su despeño aguarde
En tremulos ahogos de fulgores,
Sin que del Norte brujula cobarde
Entre afanados funebres horrores
A su esperança dexe, ò su cautela
Ancora el mar, ò la resaca véla.

274

HAs visto? Pero no que al grande assunto
Del triste horrendo, prometido dia
Ni aun del miserto naufrago en trassunto
Imagen puede hazer la fantasia;
Confusion todo, en un instante: un punto
Se tomarà la cuenta a tu osadia,
Dando a una eternidad ya sin sufragio
O' ya la salvacion, ò ya el naufragio.

275

A Donde entonces tanto soberano,
Que hallava en la sobervia la delicia
Estarà, y al temor del riesgo insano
El que precio fue vil de su codicia?
El distraìdo en un cuidado vano.
El que iracundo ostenta la injusticia.
El gloton, el que a embidias se resume
Y el que de no hazer nada se consume?

276

A Donde? de virtudes superados
Que contra cada qual de sus baldones
Tremolarà en aciertos elevados
El que domeñar supo sus passiones.
Dichosa accion! felices los cuidados
Que a la Fè ennarbolaron los pendones,
Y pudieron hazer en sus empleos
De sus abatimientos sus tropheos!

277

TRiunfarà del sobervio el que paciente
Solo de la humildad aprecio hizo.
Del avaro el que supo heroycamente
Usar de liberal el noble hechizo.
Del que fue luxurioso, el continente.
El que advertido iras usar no quiso.
El templado, el que olvidos abandona,
Y el que de no embidiar su acierto abona.

278

QUantos que en las tinieblas profanaron
En vicio atroz las ignorantes huellas,
Y altivos, y sacrilegos pensaron
Ocultar su designio a las Estrellas
Veràn, que lo que de ellas mal fiaron,
Con despeños ardientes de centellas
Queman, diziendo que su daño induxo
Su inclinacion, pero jamàs su influxo?

279

LA urbanidad la usura desemboza:
La simonia el simple beneficio,
Alli la hypocresia no reboza
Camaleon de la virtud al vicio.
La parcimonia el titulo no goza
Siendo de la avaricia oculto oficio.
El respeto es sobervia sin templança:
El zelo embidia, el pundunor vengança.

280

QUantos que disculpados por el uso
Del hilo vil de sus aleves tratos,
Fueron con los reboços del abuso
Delinquentes al Cielo, al mundo gratos?
De la codicia en el caudal difuso
Aquel puso la usura en sus contratos,
Monstro que en labyrintos con desdoro
Enreda su conciencia en hilos de oro.

281

A Dormecido a vozes de Sirenas
El grande en los aplausos siempre ufanos
Desata a la lisonja las cadenas,
Y alli no son ya Reyes los tyranos.
Conduce el daño para eternas penas
Otros que de si proprios siempre vanos,
Descubre la sobervia en su desvelo
De vanidad el aparente vélo.

282

L As cenizas que el porfido aventaja
En Urna altiva, en relevante muro
Iguales se verán a las que ultraja
El abatido polvo mal seguro.
De la tierra, y del mar aun la mortaja
Que negò a muchos el destino duro
Blanca tal vez descubrirà el quilate
De la ignocencia que el sobervio abate.

Quantos

283

QUantos vanos del mal que nunca hizieron
Por vanidad hypocritas del vicio,
Con engaño perverso obscurecieron
De la Fama el amable beneficio,
Alli entonces verán que no pudieron
Cubrir de la mentira el exercicio,
Dos vezes publicando su escarmiento
La embidia, con la voz del fingimiento.

284

QUanto el mortal con visos mentirosos
Hypocrita, sobervió, ò insufrible
Dissimula entre errores engañosos
Virtud fingida, ò termino plausible,
Atomos descubriendo mysteriosos
En reflexos de luz incomprehensible,
Verà de su materia el polvo enorme
Si clara la verdad, triste el infórme.

285

Y El felize: el dichoso que consigue
De los celestes dotes la hermosura
Como solo a la luz de lo que sigue
Eternos resplandores se assegura!
Sin rezelar la muerte que persigue
Al que mentidas gloria se procura
Hallarà con precisos arreboles
Solio de Estrellas, en docel de Soles.

286

D Ichoso dia al que feliz renuncia
Del siglo los engaños que perecen,
Y el Oraculo escucha que pronuncia,
Que solo en Dios las dichas permanecen.
Eternos bienes la verdad le anuncia.
Auxilios eficazes le engrandecen
Dando su fé: logrando su contento
Precisa gloria, a victorioso intento.

287

VErà; mas como pluma al proferirlo
Aprisionada en la mortal cadena
Se atreverà ignorante a difinirlo,
Si la temeridad no la enagena.
El Alma suba, y llegue a conseguirlo
Que entonces de temor, y ansias agena
Sabrà de eternas luzes laureada
La dicha que la espera sublimada.

288

VEràn en equilibrio la balança
Que peza fiel: que justa representa,
Una justicia donde la vengança
Precisa consequencia es de la cuenta.
Oh quantos ya sin tiempo la mudança
Desearàn de lo que el mundo ostenta!
Y oy cubre en el que finge engaño sumo
Incendios de dolor con vélos de humo.

289

DEsplegadas del Libro de la Vida
Ojas preciſas del eterno edito
(Dichoſo premio a una verdad luſida)
Serà ſin fin la pena del precito.
La materia del Orbe confundida
Los que a la pena giman, y al delito,
Para ſiempre hallaràn con daño eterno
Centro del mundo, carcel del infierno.

290

DEſearàn con funebres retiros,
Que conduxo engañado, infiel deſeo,
De los collados en obſcuros gyros
Eſconder tanto loco devaneo,
Que ecco de ſu dolor entre ſuſpiros
Aun no le baſta al infelize Reo,
Del triſte abyſmo que ſu mal provoca,
Abrir a infauſta quexa, eterna boca.

291

SIn freno desbocado el mal infano.
Precipitada embidia en roncas vozes
En si propria exercita lo tyrano,
De tormentos sin fin, ancias atrozes.
Maldize de su ser, el ser humano
La culpa con despechos tan ferozes,
Que en lo que llora, ò en lo que suspira
Es blasfemo el pezar, sin fé la ira.

292

LA Hydra mortal entonces descollando,
Siete gargantas del obscuro seno,
No el fuego su materia và acabando,
Que antes en el se seva su veneno.
Quando el sulfureo incendio và tragando
En producciones del pecado ageno,
Repetido Cervero en fauces sumas
Muerde embidioso, vomitando espumas.

293

ENtonces, oh mortal! triste memoria!
La pluma en el recuerdo titubea
Que importarà la dicha transitoria,
Que a tantos ignorantes devanea?
Para siempre serà la pena, ò gloria;
La verdad clama: la razon vozea,
Y tu proprio alvedrio te apresura
Eterno el mal, ò eterna la ventura.

294

CLamor del Alma de la Vida al sueño
En voz de un advertido desengaño
Assunto fue preciso del empeño
De acordar a la vida el proprio engaño.
Despierte, pues, no en manos del veleño,
Que obscurece el sentido, opéra el daño
Acabe, y con virtud solo atractiva,
A vivir bien, eternamente viva.

295

LA virtud sola en la mortal coyunda
De tu atencion enlaze los aciertos.
Supera las passiones con que innunda
La vida al Alma en tristes desconciertos.
Sigamos la verdad donde se funda
La dicha; y sea para bienes ciertos,
A la luz de la fé la fantasia
Fanal mi vocacion, si tu voz guia.

296

AQuel Mystico Libro te presento,
Que rubricando en sangre las virtudes
Te ofrece en uno, y otro sacramento,
Quanto te obliga a que la vida mudes.
Sigue del fiel auxilio el documento,
Y el patrocinio Celestial no dudes,
Quando ofresca en rendidas oblaciones
La Vida enmienda, el Alma contriciones.

297

VIve pues en aciertos desvelada,
De la virtud siguiendo el fiel aviso,
Que ha de traer la hora destinada
Para siempre el infierno, ò Paraiso.
De un Dios amante sigue la jornada.
Llora advertida de la culpa al viso,
Teme el castigo, pero clama al Cielo,
De la fineza aun màs que del rezelo.

298

ABraça en mis consejos saludables
El antidoto fiel de tu consciencia,
Estrenaràs los bienes inefables,
Condusida en la propria penitencia.
Del pecado los daños perdurables
Huye, implorando eterna Omnipotencia,
No trayga perezoso el sentimiento,
Sin tiempo en el dolor el escarmiento.

BIBLIOTECA CENTRAL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Del

299

DEl Iman que en la Cruz resplandeciente
Atrahido del yerro Almas combida,
No por errores de tu culpa cuente
Una ofensa mayor en cada herida.
De tu llanto desata en la corriente
La prision de los yerros de la vida;
No fórme en los peligros del destierro,
Del Norte de la luz, Iman del yerro.

300

LA sangre que vertida, y abundante
Cielos pudo formar, redimir Mundos,
Contra los obstinados fulminante
Castigos amenaza furibundos.
Tiembla vida a los golpes de un instante,
Y escoge la virtud, que con jocundos
Celestiales auxilios te combida
A ser del Alma, eternamente Vida.

LAUS DEO.

FACULDADE DE LETRAS DE COIMBRA Biblioteca Central

EM o Livro dos Irmaõs Compoſtos da Irmandade das Almas da Villa de Craſto-Dairo, do Biſpado de Lamego, a fol. 116 foi aſſente por Irmãa Compoſta pela eſmola de mil e duzentos reis, que recebi, a Exma Snra D. Anna Joaq.a da Cunha Pr.a Religioza no R. Conv.to de St.a Clara de Coimbra

E para que conſte, paſſei a preſente, que aſſignei. Craſto-Dairo 2 de Julho ~~ de 1820

O Secretario da Irmandade.

Joze Siqueira de Lima

UNIVERSIDADE DE COIMBRA
Faculdade de Letras
1315607137

CF
B
1
9